



FLACSO
ARGENTINA

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN DESARROLLO HUMANO

AUTOPOIESIS Y DESARROLLO HUMANO:

UN ANÁLISIS DE VÍNCULOS Y EVENTUALES CONTRIBUCIONES DE LA
NOCIÓN AL CAMPO DE ESTUDIOS.

Tesis para optar por el grado académico de Magíster en Desarrollo Humano

Directora de Tesis:

Dra. Claudia Garduño García

Tesista:

Edisson Gómez Pineda

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

2020

¡A Rocío, en agradecimiento por la compañía permanente y el apoyo incondicional a lo largo de este azaroso e inusitado proceso!

Al pueblo campesino que me inspiró y me vio crecer, a las comunidades indígenas de distintos lugares de la Patria Grande (nuestra Abya Yala), que tanto me enseñaron con su ejemplo, a los colectivos de juventudes y grupos de defensores ambientales que me abrieron sus puertas para aprender y observar parte de su hacer cotidiano.

Agradecimiento a mi directora de Tesis Prof. Dra. Claudia Garduño García, por su asesoría comprensiva en esta última etapa de elaboración del trabajo.

Mención especial merece el maestro Arturo Escobar, quien además de ser un guía a través de toda su producción intelectual, también hizo sus buenos oficios de intermediario y facilitador de mi tutoría académica final.

¡A mi familia, amigos, maestros y compañeros en general, que a lo largo de los años han aportado de distintas maneras a que mi ser, mi formación y mi bien hacer hayan sido posibles, a todos ellos me debo!

INTEGRANTES DEL TRIBUNAL EVALUADOR:

Dra. Deborah DELGADO PUGLEY

Dr. Johannes WALDMUELLER

Dr. Facundo GARCÍA VALVERDE

“Las expresiones autonómicas que se abren a la auto-organización como pluralidad de mundos a través de redes planetarias interculturales, pueden considerarse una respuesta al impulso para la innovación y para la creación de nuevas formas de vida que surge de las luchas, las formas de contra-poder y los proyectos de vida de ontologías relacionales y comunales activadas políticamente.”

Arturo Escobar

Prestamos especial atención a la expansión de las capacidades de las personas para llevar el tipo de vida que valoran y que tienen razones para valorar. Estas capacidades pueden aumentarse por medio del uso eficaz de las capacidades de participación [que] pueden influir en el rumbo.

Amartya Sen.

“Todo vivir humano ocurre en conversaciones, y es en ese espacio donde se crea la realidad en que vivimos”

Humberto Maturana

RESUMEN

Se realiza una revisión de la noción autopoiesis, intentando identificar las conexiones y coincidencias discursivas con relación a las narrativas propias sobre desarrollo. Se postula la autopoiesis como metáfora, instrumento y capacidad, destacando la perspectiva holística y el uso de algunas categorías comunes como participación y auto organización como disparadores hacia nuevas reflexiones en el campo de estudios.

PALABRAS CLAVE: Autopoiesis, participación, auto-organización.

ABSTRACT

A review of the notion autopoiesis is carried out, trying to identify the discursive connections and coincidences in relation to the development narratives. Autopoiesis is postulated as a metaphor, instrument and capacity, highlighting the holistic perspective and the use of some common categories as participation and self-organization as releases for new reflections in the field of studies.

KEYWORDS: Autopoiesis, participation, self-organization.

Tabla de contenido

Tabla de contenido.....	5
1. Introducción.....	7
2. Una aproximación a la noción autopoiesis.....	9
2.1. Breve revisión histórica o cronológica.....	9
2.2. Algunas precisiones conceptuales sobre la noción autopoiesis.....	12
2.3. Estado del Arte. Revisión de la literatura sobre autopoiesis agrupada por campo disciplinar.....	19
2.3.1. La autopoiesis con relación a las perspectivas post-tradicionales del cambio social.....	19
2.3.2. La autopoiesis y su uso en el campo de la administración pública.....	21
2.3.3. La autopoiesis en el campo de la comunicación y la sociología.....	22
2.3.4. La autopoiesis con relación a otras perspectivas o áreas del conocimiento.....	26
3. Algunos elementos polémicos en los estudios sobre el desarrollo vinculados con la autopoiesis.....	33
3.1. Contexto de problematización.....	33
3.2. Algunas contribuciones del enfoque de capacidades.....	38
3.2.1. Contribuciones a la medición del desarrollo.....	38
3.2.2. Contribuciones a la concepción del desarrollo.....	40
3.2.3. Otros elementos polémicos en los estudios sobre el desarrollo.....	44
4. Análisis teórico: Autopoiesis y desarrollo humano.....	46
4.1. Algunas categorías conceptuales de referencia.....	50
4.2. Estableciendo vínculos entre categorías conceptuales de referencia.....	52
4.2.1. Autopoiesis y Participación.....	52
4.2.2. Autopoiesis y Auto-organización.....	57
4.2.3. Una propuesta para proyectar la autopoiesis.....	63
4.2.4. Autopoiesis y Socius.....	65
4.2.5. Autopoiesis y Holística.....	68
5. Reflexiones finales.....	74
5.1. Eventuales contribuciones.....	74
5.1.1. Autopoiesis cómo Metafora.....	75
5.1.2. Autopoiesis como Mecanismo.....	76
5.1.3. Autopoiesis como Capacidad.....	79
5.2. Recapitulación final.....	81
6. Bibliografía.....	86
7. Anexo.....	93

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 01: Autopoiesis y Desarrollo Humano.....	13
GRÁFICO 02: Holograma de la participación integral, 48% de interacciones.....	54
GRÁFICO 03: Ejemplo en holograma de una línea operativa.....	55
GRAFICO 04: Escenarios participativos para promover la autopoiesis.....	63
GRAFICO 05. Holograma de Investigación holística de Hurtado (2007).....	69

PRINCIPALES ABREVIATURAS

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
FAO	Food and Agriculture Organization
EC	Enfoque de Capacidades
EDH	Enfoque de Desarrollo Humano
ENB	Enfoque de Necesidades Básicas
LI	Línea de Indigencia
LP	Línea de Pobreza
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IPM	Índice de Pobreza Multidimensional
PBI	Producto Bruto Interno
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
UNESCO	United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization

1. Introducción

El objeto de este trabajo es efectuar una aproximación y análisis sobre la noción “autopoiesis”, intentando rastrear vínculos, diferencias y eventuales contribuciones de la noción, principalmente con relación a las perspectivas críticas en el campo de estudios sobre desarrollo humano. Esta aproximación constituye un proceso de búsqueda por nuevas reflexiones e interrogantes respecto a los elementos polémicos o contradictorios que persisten en el respectivo campo de estudios.

Haciendo una rápida revisión de los estudios con relación al tema, persisten polémicas en torno a la concepción del desarrollo, siendo esta temática aún controvertida e inacabada, existiendo abordajes diferenciados e incluso contrapuestos. En concreto, parece existir un problema de desarticulación y dispersión de las contribuciones teóricas y prácticas, en especial de las perspectivas críticas de los pueblos originarios de América y otras comunidades que se pretenden alternativas, las cuales suelen comprenderse de manera peyorativa desde los abordajes tradicionales. Desde este trabajo se analiza la noción de autopoiesis como una tentativa por comprender metafóricamente e instrumentalmente tales procesos y perspectivas.

La autopoiesis ha sido una noción relevante en el mundo académico desde la década de 1970, ha sido trabajada en campos como la biología, la sociología, la administración pública, la epistemología, la psicología, la educación y la comunicación. Desde este trabajo se plantea la hipótesis de que la noción podría aplicarse y hacer contribuciones relevantes a los estudios críticos sobre el desarrollo, ya que podría vincular algunos puntos en común de argumentos provenientes de perspectivas feministas, ecologistas, post-marxistas y del enfoque de capacidades, sin demasiadas controversias.

Habiendo enunciado el objeto general del trabajo, el problema que pretende tratar y la hipótesis que es punto de partida, se procede a desarrollar el contenido de la siguiente manera: En el capítulo dos se describe la naturaleza de la noción autopoiesis; para cumplir ese objetivo específico se efectúa una revisión de la literatura escrita sobre el tema. En primer lugar, se hará una revisión histórica o cronológica, que recorre la noción desde su surgimiento hasta nuestros días. En segundo lugar, se hará una descripción de la noción

agrupada por cada campo disciplinar donde ha sido trabajada, comenzando por los abordajes disciplinares más cercanos a este trabajo, así:

Se comienza por explorar la autopoiesis con relación a las perspectivas post-tradicionales del cambio social (también conocidas como pos desarrollistas); luego se explorará la autopoiesis y su uso en el campo de la administración pública y la organización estatal; posteriormente la autopoiesis en el campo de la sociología y la comunicación. Finalmente se hace una revisión en otros campos de conocimiento donde ha sido nombrada la autopoiesis, haciendo un énfasis en un área conocida como “ciencias de la complejidad” o como “perspectiva holística-sintagmática”, la cual es un campo que representa uno de los caminos evolutivos de la teoría de sistemas. En esta última sección de la revisión de literatura sobre autopoiesis, se aprovecha para hacer algunas acotaciones de orden metodológico para lo que prosigue del trabajo.

Una vez concluida esa primera y breve revisión del estado del arte sobre autopoiesis, se identifica la ausencia del tratamiento de la noción respecto al enfoque de capacidades de Amartya Sen y Martha Nussbaum. Esta ausencia o vacío se constituye en otro justificativo del trabajo, ya que la autopoiesis parece tener coincidencia en argumentos a la hora dimensionar la vida humana y darles centralidad a las personas por sobre otros aspectos como la ganancia o el capital. Así mismo, entre las narrativas propias de la autopoiesis y el enfoque de capacidades parecen existir vínculos entre sus categorías argumentativas, tales como participación, autonomía, agencia, socius y otros que parecen ser comunes para ambos, y sobre las cuales podrían efectuarse potenciales análisis por analogías ya que apuntan a explicitar ciertas facetas de la cuestión objeto de trabajo.

Considerando la anterior situación, la cual ayuda a focalizar la orientación de lo que sigue del trabajo, se procede en el capítulo tres a identificar los principales elementos polémicos sobre el desarrollo, los que han remarcado las perspectivas críticas y se hace un énfasis en los planteamientos que se han hecho desde el enfoque de capacidades. Al final de esa exploración y del capítulo, se hace rescate de algunas categorías ya mencionadas como auto-organización, participación, socius o la perspectiva holística que son de especial interés en este trabajo.

Seguidamente, en el capítulo cuatro se procede con el tercer objetivo específico que consiste en analizar los vínculos, así como los límites y desafíos de las eventuales contribuciones de la noción respecto a los elementos polémicos de las perspectivas críticas en el campo de estudios sobre desarrollo humano. Así mismo se tratan las eventuales contribuciones trayendo a colación fuentes procesadas por el autor de la tesis de manera previa, y se esboza una propuesta de implementación que incorpore la articulación de las categorías conceptuales que han sido objeto de análisis.

Si bien existen disensos sobre los planteamientos sobre la autopoiesis, los planteamientos sobre esta noción parecen mostrar relevancia para el campo de estudios de las teorías del desarrollo, ya que en apariencia parecen facilitar la integración de argumentos semejantes provenientes de varias perspectivas como el enfoque de capacidades, el postmarxismo, el feminismo, el ecologismo, y algunas corrientes críticas en torno a la salud pública, la educación y la democracia. Esta aseveración es hipotética y se irá dilucidando a lo largo del documento.

2. Una aproximación a la noción autopoiesis.

2.1. Breve revisión histórica o cronológica

La autopoiesis, es un vocablo griego que significa auto-producción. Cuando Humberto Maturana la formuló por primera vez en 1973 el concepto trataba de “explicar y comprender a los seres vivos como sistemas en los que (importa) tanto lo que pasa con ellos en la soledad de su operar como unidades autónomas, como lo que pasa con ellos en los fenómenos de la convivencia con otros, (lo que) surge y se da en ellos, en y a través de su realización individual como tales entes autónomos” (Maturana y Varela, 1994: 11).

Si bien fue una noción conocida y difundida la década de 1970 con la publicación del libro “*De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*” un libro del año 1973 en coautoría con Francisco Varela, en realidad sus orígenes se remontan varios años atrás. De hecho, Maturana ha enunciado en entrevistas que sus influencias primarias fueron las lecturas de Friedrich Nietzsche en la adolescencia, cuando estaba enfermo, solitario y hospitalizado en un sanatorio al sur de Chile. Particularmente la idea de Nietzsche acerca del súper hombre, con espíritu de niño, como un ser con las posibilidades

de asumir la vida como exploración, como un juego para crear imaginativa y libremente, va a verse reflejada en sus contribuciones académicas posteriores.

En este sentido, la etapa donde inicia la gestación de la noción podría ubicarse aproximadamente en el año 1948, cuando Maturana se matricula por primera vez en la Universidad de Chile y manifiesta allí al Dr. Gustavo Hoecker su interés por el problema del conocer desde una mirada biológica. Maturana no terminó esa educación en Chile, sino que culminó su formación obteniendo el grado de Doctor en Biología en la Universidad de Harvard en el año 1958, y posteriormente en 1969 Maturana presentó un ensayo titulado “*Neurophysiology of cognition*” en un congreso de antropología en Chicago que trataba sobre el “*el conocer como fenómeno humano*”. En 1970, publicó una versión ampliada de ese ensayo con el título “*Biology of cognition*”. En esos textos ya están las ideas que constituyen la base de lo que después va a denominarse como autopoiesis, el cual es un término que surge espontáneamente de una conversación entre Humberto Maturana y el filósofo José María Bulnes en el año de 1971.

Por su parte, Francisco Varela, coautor del mismo libro publicado en castellano en 1973 y en inglés en 1980, y quien fuera discípulo de Maturana, anota en el prefacio a la sexta edición en castellano, que la autopoiesis es una noción que “*contiene un trasfondo de sensibilidades históricas de importancia con las cuales se alinea y resuena... la autopoiesis supo alinearse con otro proyecto cuyo centro de interés es la capacidad interpretativa del ser vivo que concibe al hombre no como un agente que descubre el mundo, sino que lo constituye*” (Maturana y Varela, 1994: 34).

Por otro lado, la autopoiesis tuvo un desarrollo casi paralelo con otras áreas, tales como el vínculo con el paradigma de la complejidad, vínculo que se observa principalmente en los planteamientos de Edgar Morín. Este autor también desde la década de 1960 trataba de articular ciencias naturales con ciencias humanas, y vendría a definir en su introducción al pensamiento complejo, que la vida es “*un fenómeno de auto-eco-organización extraordinariamente complejo que produce la autonomía.*” (Morín, 1998: 18)

De manera posterior, Maturana fue profundizando paulatinamente estos conceptos, publicó en Nueva York en 1978 el texto titulado “*Biology of Language: The epistemology*

of reality”, en el mismo año, en Frankfurt, Alemania, publicó también un texto sobre cognición. No obstante, fue a partir de la publicación del mismo texto de autopoiesis en inglés, en 1980, cuando la noción cobró más relevancia. Su difusión fue impulsada por el prólogo que escribió al respecto Milan Zeleny en 1981, siendo un texto acompañado de bibliografía con rápida difusión e impacto.

En esa línea temporal, fue en 1982 cuando el sociólogo alemán Niklas Luhmann incorporó la noción de autopoiesis a su teoría de los sistemas sociales, no solo como un concepto de organización autorreferencial o circular, sino como todo un nuevo paradigma epistémico que dio un viraje a sus teorías sociológicas. Maturana rechazó el uso e interpretación que hizo Luhmann sobre la autopoiesis, aun cuando el académico alemán se acercó a Chile a dialogar al respecto. A pesar de las discrepancias, ambos autores han tenido amplio reconocimiento por sus trabajos sobre autopoiesis.

Maturana continuó su propio camino de investigación, nuevamente en coautoría con su discípulo Francisco Varela publicó en 1984 el texto “*el árbol del conocimiento*”; en 1985 publicó “*Fenomenología del Conocer*” y publicó variados artículos en universidades de Estados Unidos y Alemania. En 1987 también salió a la luz en Italia el texto “*Amore e autopoiesis*”. Este texto sería publicado en castellano en la década de 1990 junto con otras reediciones del texto sobre autopoiesis ampliadas con entrevistas o análisis. Para esta época sus influencias en el mundo tenían alcances y usos en múltiples campos de conocimiento, e incluso ya generaban inquietudes en académicos post-tradicionales de áreas como la economía y la administración pública.

Entre los títulos destacados de Maturana en la década de 1990 está “*el sentido de lo humano*” de 1993; “*Transformación en la convivencia*” de 1999; “*Emociones y lenguaje en educación y política*” de 2001; “*Desde La Biología a la Psicología*” del año 2003; “*La Democracia es una Obra de Arte*” de 2008; por último en coautoría con Ximena Dávila, “*Habitar humano en seis ensayos de biología-cultural*” también en 2008; y “*Los orígenes de la humanidad en la biología del amor.*” en coautoría con Verden-Zöller en 2009.. En su vasta producción ha retomado la noción de autopoiesis y la ha trabajado con sus categorías

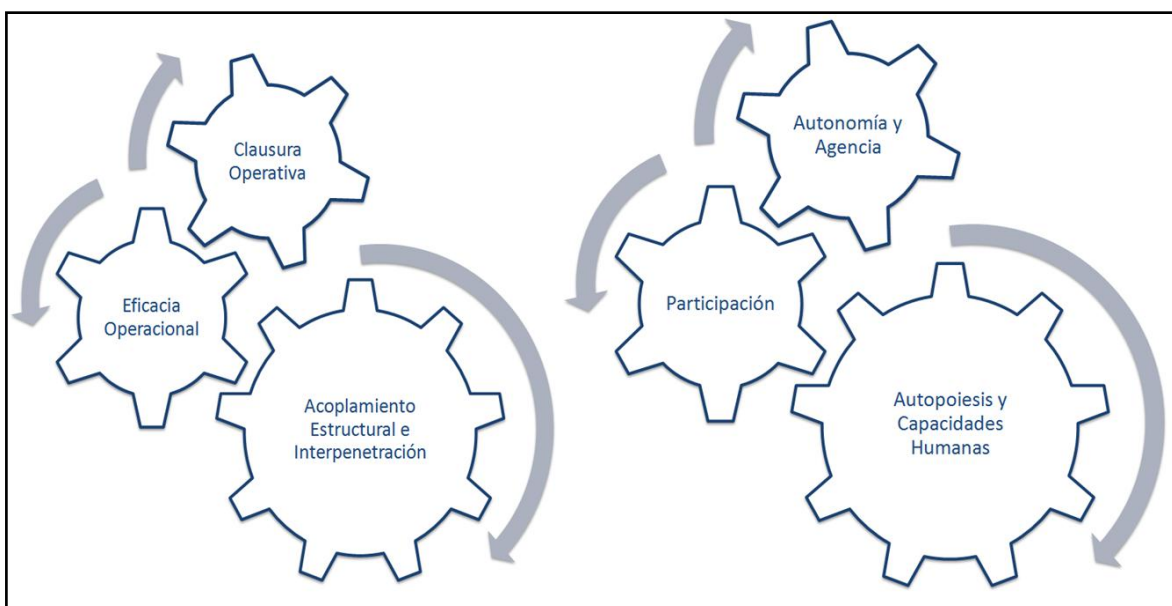
clave tales como auto -organización, autonomía, lenguaje, comunicación, amor o convivencia, entre otros.

Al rastrear del uso de la noción en las principales bases de datos académicos disponibles online de manera abierta, durante la última década (2008-2018), se observan alrededor de 4600 menciones de la autopoiesis, predominando los textos en idioma inglés, alemán y portugués; los artículos encontrados que abordan como tal la autopoiesis son aproximadamente 630, de estos últimos, en una revisión superflua, alrededor del 75% están más vinculados con el abordaje “Luhmaniano” y una perspectiva Eurocéntrica, estando la noción autopoiesis con mayor relación respecto a temas de sociología, comunicación, organización, y en menor medida con temas de antropología, economía, derechos humanos, creatividad y arte.

2.2. Algunas precisiones conceptuales sobre la noción autopoiesis

Considerando la revisión histórica o cronológica de la noción autopoiesis, se observó que esta noción es polémica y tiene múltiples usos e interpretaciones, por lo cual se procede a delimitar y efectuar un posicionamiento conceptual de lo que se asume como autopoiesis en este trabajo. Para este ejercicio se toman como referentes principales una articulación entre: la estructura conceptual original de Maturana, la adaptación hecha por Arturo Escobar en los estudios críticos sobre cambio social, y finalmente una vinculación respecto a elementos del enfoque de capacidades. En el gráfico 01 se muestran los principales elementos a explicitar:

Gráfico 01: Autopoiesis y Desarrollo Humano.



Fuente: Elaboración Propia.

Tal como se mencionó al inicio, la autopoiesis es un vocablo griego que significa auto-producción; su planteamiento conceptual fue realizado por Maturana mediante diferentes producciones académicas durante casi de 50 años. Entre los principales elementos para comprender conceptualmente la naturaleza y el funcionamiento de la autopoiesis están: la eficacia operacional, la clausura operativa y el acoplamiento estructural. Estas categorías fueron tomando matices o variaciones en la medida que fueron extrapoladas al campo de lo social o en otros campos, y se fueron concatenando con las narrativas del lenguajear, el amar, el convivir y otros discursos similares, algunos articulados a través del tiempo por el mismo autor de la noción original. Se procede continuación a explicitar cada uno:

Primero: la clausura operativa. Este elemento ha sido relacionado con la auto-referencia en múltiples campos disciplinares y se comprende también como una defensa de las culturas ancestrales para hacer frente a las imposiciones arbitrarias de los preceptos de la modernidad y el capitalismo. En las argumentaciones de Arturo Escobar este elemento está fuertemente vinculado con la idea de la autonomía, el diseño comunitario, y el reconocimiento de pluriversos y no solo un universalismo. Este elemento que remite a la

autonomía reivindica entonces aspectos como la autodeterminación de las personas, de las identidades y de los pueblos originarios, sin manipulaciones externas colonizadoras. No obstante tampoco hace alusión a un relativismo cultural extremo basado en el aislamiento, sino que implica interacciones respetuosas con la diversidad, y a efectos de la comprensión en este trabajo, también acoge principios normativos generalizables como la dignidad humana, las capacidades humanas y los derechos humanos. A lo largo del trabajo se irá explicitando la comprensión de este elemento de la autopoiesis.

Segundo: La eficacia operacional. Este elemento de la autopoiesis es clave en la tercera oleada de la teoría de sistemas, remite a las interacciones en red entre los elementos que conforman el mecanismo autopoietico y también la manera como este puede generar autonomía, primero en lo biológico y luego en lo humano, en lo social, en lo comunitario. En este sentido, la eficacia operacional remite a procesos de generación y reconocimiento de la agencia, el ejercicio de la participación y la interacción con horizontalidad, así como a la generación de posibilidades de vida que sean consensuadas entre los integrantes de los colectivos; es lo que en Maturana implica el reconocimiento de la alteridad (el amar), el reconocer y respetar al otro, y con base en eso comenzar con el lenguajear, abriendo la posibilidad de construir mundos a través de las conversaciones.

En los ejemplos de Arturo Escobar, la eficacia operacional es lo que llama el cambio tradicional de las tradiciones mediante la participación, el aprendizaje y la práctica de sí mismo, mediante el funcionamiento de la comunidad como una red que se auto sostiene y se transforma a sí. Si bien Arturo Escobar prefiere el diseño por considerar que permite construir lugares u objetos tangibles, en este trabajo se le da lugar a la participación en su concepción integral (se explicita en detalle más adelante), como una categoría central a la hora de generar eficacia operacional, por ser un camino para materializar la agencia y posibilitar la autopoiesis, por cuanto facilita no solo la elección personal y en comunitario de las opciones de vida deseadas, sino también para transformar el tipo de seres que deseamos ser.

En trabajos previos se han hecho distintos tipos de evaluaciones cualitativas de distintos procesos participativos; por ejemplo en Gómez Pineda (2009), un artículo de mi autoría sobre participación juvenil desde los consejos de juventud, en una aproximación a su forma ontológica, se investigan jóvenes en entornos urbanos, agrupados por afinidades musicales, quienes participan no solo en eventos musicales, sino que llevan a la práctica su sentir y pensar en sus propios territorios, y construyen nuevas formas asociativas contemporáneas de acción política, generando acciones transítivas autónomas que parten de la marginalidad, el inconformismo social o económico, estando agrupados por identidades o sensibilidades afines logran cambiar sus propias vidas. Aunque en el documento procesado hace más de diez años no se nombra la palabra, también es un ejemplo de socius, de unos microcosmos de transformación política basados en sensibilidades y subjetividades afines que se explicita más adelante.

De manera complementaria, en el texto de Gómez Pineda (2011) se hace un procesamiento de la experiencia de comunidades juveniles en un municipio, ponderando el nivel de incidencia de la participación en los indicadores socio-económicos y de calidad de vida, resaltando la importancia del proceso participativo, principalmente cuando se genera desde procesos comunitarios, de autodeterminación y dialogo colectivo. De esta y posteriores experiencias en comunidades vulnerables de los departamentos de Bolívar, Boyacá, Choco, Cundinamarca y Putumayo, se construyen documentos posteriores -Gómez Pineda (2012) *Bases conceptuales de la Participación Integral*; Gómez Pineda, Céspedes y Díaz (2012) un texto sobre *Participación Ciudadana en la protección de la reserva forestal del municipio de Cogua*, y Gómez Pineda (2014) sobre su proceso de implementación en las instituciones Estatales de América Latina -, de las bases conceptuales de la comprensión integral de la participación, se presenta síntesis en anexo y en secciones posteriores, como un instrumento basado en metodología holística, que una vez consolidado ha sido utilizado por distintas comunidades campesinas, pero que no establece protocolos rígidos dada la diversidad de procesos, de contextos y diversidad cultural de sus protagonistas.

Tercero: Acoplamiento estructural (o interpenetración en el lenguaje de Luhmann). Estos elementos comprenden la necesidad que tiene el sistema autopoietico de interactuar, comunicarse y organizarse con el entorno, ya sea este físico, humano, territorial o de otra índole. Con base en el trabajo principalmente con comunidades afro e indígenas de la región del pacifico colombiano, Escobar muestra que en esas comunidades existen maneras diferenciadas de entender la vida, al ser humano, la relación con los otros y con el medio ambiente. La noción sirve en ese contexto para explicar como estas comunidades tienen cierto nivel de autonomía, se han auto-organizado y tienen interacciones diferenciadas con el entorno económico capitalista. La evidencia empírica de lo que significa la autopoiesis en esta área de los estudios del cambio social está en la cotidianidad de las vidas de muchas personas de estas comunidades, cada cual con sus particularidades

Las disputas de los pueblos originarios, afro descendientes, comunidades campesinas e incluso agrupaciones juveniles, coinciden en resistir a los modelos economicistas de producción en masa, acumulación, capital y ganancia. En su diversidad, y con modelos “autopoieticos” llevados a la práctica de maneras diferenciadas, han reivindicado en sus territorios la defensa de los derechos son solo de su particular identidad, sus libertades y decisiones, sino también han reivindicado los derechos de la naturaleza, de los animales, de los ríos, de las montañas, de la vida en general. La autopoiesis no reduce entonces la diversidad, sino que promueve su rescate, la dignifica, la reconoce, y los puede sincronizar con un marco normativo de dignidad, de capacidades y derechos.

En ese mismo sentido, cuando se retoma la concepción de la vida de Maturana, no se trata de una reducción o pérdida del pluralismo, ni de la libertad de los individuos. Más bien todo lo contrario, cuando se reivindica que “el fin de la vida es solo la vida en si misma”, la argumentación asume una posición cercana al enfoque de capacidades, donde aspectos como la educación, la salud, o la misma posibilidad de ser como se quiere ser, se constituyen en la base del marco normativo. Esta delimitación también se alinea con los derechos humanos, la idea de dignidad humana y la primacía de las personas sobre el capital, sobre todo en sociedades donde los sistemas económicos ya sean basados en la producción o el consumo como elementos esenciales, dejando en un segundo plano la vida

humana, para tratarla como un recurso, un producto, o un bien consumible, muy distinta de las concepciones que reivindican las perspectivas de derechos humanos o el enfoque de capacidades humanas.

Si bien hay más explicitación en la sección de metodología, en la precisión de la comprensión sobre autopoiesis es importante aclarar que el posicionamiento y origen epistemológico es holístico y pos dualista: por ejemplo, si hablamos del “Sentipensar” de Escobar y del maestro Orlando Fals Borda, fundador en la década de 1950 de las primeras facultades de sociología del continente, no se puede hablar de ninguna manera en esta comprensión del dualismo razón/pasión como se pretende hacer; tampoco clasificarlo como una retórica, cuando un integrante de una comunidad ancestral se refiere en su hacer al “pensar con el corazón y sentir con la cabeza”, tal cual ha sido abordado en diferentes estudios de sociología y antropología.

La metodología holística tiene como un antecedente importante la Investigación Acción Participativa (IAP), formulada por Orlando Fals Borda, y también tiene como antecedente la tercera oleada de la teoría general de sistemas; aunque en apariencia se retomen argumentos de los dualismos modernistas, esta línea argumentativa se esboza como una trayectoria para conducir a una reflexión sistémica y holística, en concreto visualizada en la concepción integral de la participación. Esta base epistemológica no es sencilla en principio, pues hace un llamado a pasar del pensamiento paradigmático, al pensamiento sintagmático, este último muy familiar y muy practicado por comunidades originarias, pero de difícil inferencia en el mundo reduccionista del pensamiento modernista (ver ampliación en sección 4.2.4.)

En términos operativos, el diseño autónomo de Escobar, inspirado en la autopoiesis de Maturana y Varela, consiga algunos principios orientadores para su aplicación en comunidades, tales como la posibilidad de la autoafirmación de identidades y la investigación sobre sí mismo, si bien en este trabajo no se contradicen, tampoco se adoptan de manera automática, ya que algunos pueden ser polémicas en el seno de comunidades juveniles urbanas con diferencias en sus afinidades o concepciones de auto-reconocimiento,

también polémicas en agrupaciones campesinas con alta diferenciación cultural, que coordinan proyectos de vida en conjunto a pesar sus diferencias de distinto tipo.

Por lo anterior, como un eventual reemplazo de protocolo orientativo base, se propone la revisión y el análisis en colectivo de las categorías de la participación integral (en anexo 1), creando un diseño propio y priorizando procesos horizontales, no jerárquicos, donde los enfoques inclusivos, colaborativos y de derechos se prioricen, pero con la propia decisión y reflexión de los participantes. La única premisa para la realización de un proceso participativo y de auto-organización, es que haya una reflexión y decisión sobre estas cuestiones, incluyendo la participación de la totalidad de los involucrados e interesados en cada proceso.

Entonces, al abordar la autopoiesis se debe concebir lo polimorfo del concepto, no simplemente como un mecanismo de auto-reproducción; inclusive, tampoco como una noción que implica la eficacia operacional, la clausura operativa y el acoplamiento estructural, vinculada de manera análoga con categorías del campos de estudio como autonomía y agencia, participación integral y capacidades humanas. Para darle el lugar a la autopoiesis es necesario pensarla sistémicamente, rescatando los usos que ha tenido en campos de conocimiento cercanos, estableciendo vínculos y dialogo con esos tratamientos, no solo siendo un puente conceptual, sino pensándola como una noción que además de servir como metáfora comprensiva, puede ser un instrumento e inclusive ser comprendida como una capacidad con características específicas a la hora de pensar un tipo de vida y un tipo de opciones de vida particulares, como se irá viendo a lo largo del documento.

De manera hipotética, la noción autopoiesis se postula entonces como una metáfora para comprender los procesos comunitarios, como un instrumento para fortalecer procesos de auto-organización y participación, e inclusive como una capacidad diferenciada de funcionar como un mecanismo autopoietico. Esta última comprendida como una capacidad transversal para ser, estar y actuar en plenitud y armonía consigo y con el entorno, en ejercicio de la agencia con autonomía, para recrear en su propio socius en su propia dimensión micro socio-política, con diseños para la vida diferenciados a la lógica de la modernidad tardía, donde una persona se concibe como objeto-producto de consumo,

estando permanentemente a la deriva de la especulación financiera y la demanda que hace el mercado sobre sí.

2.3. Estado del Arte. Revisión de la literatura sobre autopoiesis agrupada por campo disciplinar

A continuación, se proseguirá con la revisión de literatura sobre autopoiesis, ya no en línea cronológica, ni centrados solo en su autor principal, sino vinculando la noción con los autores y campos disciplinares que son más cercanos a los estudios sobre el desarrollo, observando como la autopoiesis es una noción que a pesar de ser prácticamente omitida en el capo de estudios, es un puente, que puente mostrar coincidencias entre argumentos críticos usualmente dispersos o divergentes, y además, la noción también tendría la posibilidad de asumir posiciones o instrumentaciones constructivas para facilitar procesos de cambio social.

2.3.1. La autopoiesis con relación a las perspectivas post-tradicionales del cambio social

Aunque ha existido resonancia en campos de estudios como los sistemas sociales, la cultura o el psicoanálisis, en realidad, no se ha hecho una vinculación directa entre la noción autopoiesis y los estudios sobre el desarrollo. Mención aparte merece el trabajo de Arturo Escobar, quien en algunas entrevistas ha reivindicado la noción autopoiesis como fuente de inspiración de sus trabajos desde principios de la década de 1980. No obstante, esto solamente se ve claramente constatado en sus últimos trabajos publicados, en *Designs for the pluriverse* (2018), así como en *Autonomía y diseño, la realización de lo comunal* (2016), este último libro con varias ediciones en distintos países de América Latina.

Según las propias palabras de Escobar, la autopoiesis “*servirá de ancla parcial para proponer una práctica particular y una forma de pensar sobre la relación entre el diseño, la política y la vida, que llamaré “diseño autónomo”*”. (Escobar, 2016: 155) En este último trabajo considera a la autopoiesis como una noción relevante, asumida como una especie de mecanismo generador de autonomía, de auto organización, de conversaciones, facilitador de procesos de cambio social, siendo relacionada con la idea de “eficacia operacional”

donde hay *“pertenencia a “una tradición totalmente texturada”, es decir, de plena participación en una comunidad, ya que esta tradición se refiere a un grupo social o a una organización”* (Escobar, 2016: 210).

Es importante aclarar que Arturo Escobar, es uno de los principales representantes de las perspectivas críticas y post-tradicionales por cuanto rechaza la idea del desarrollo, y propone generar apuestas superadoras. Entre sus postulados no concibe un único universalismo, y propende por la transición, la diversidad y los pluriversos. Si bien en apariencia hay una contraposición de esta perspectiva post tradicional con respecto a los teóricos del enfoque de capacidades, -como Sen y Nussbaum-, desde este trabajo se plantea la hipótesis según la cual, entre estas perspectivas hay más semejanzas que diferencias, y estas últimas pueden zanjarse parcialmente de la mano de la autopoiesis, este planteo se irá explorando paulatinamente más adelante.

El mismo Escobar plantea que la autopoiesis ha ocupado un lugar marginal en las teorías del cambio social, y hace un rescate del trabajo de Gustavo Esteva (2015) donde destaca los conceptos de heteronomía, ontonomía y autonomía. En palabras de Escobar: *“Cambiar las tradiciones tradicionalmente’ podría ser una descripción adecuada de la autopoiesis; su correlato, ‘cambiar la forma como cambiamos’, designa las condiciones necesarias para preservarla, es decir, el cambio de la heteronomía a la autonomía, de la alopoiesis (hetero-producción) a la autopoiesis”* (Escobar, 2016: 197). Si bien hay otros autores que pueden considerarse post-tradicionales, tales como Serge Latouche (2009), Marisol de la Cadena (2015), Manfred Max-Neef (1998) o el mismo Enrique Leff (2004); y sus contribuciones pueden estar relacionadas, pero estas suelen tener relación indirecta o tacita con la autopoiesis, por lo cual se organizan en secciones subsiguientes, en otros campos disciplinares que se explorarán de manera secundaria.

En síntesis, en el marco de esta perspectiva post tradicional, planteada principalmente por Arturo Escobar, la autopoiesis podría concebirse como un mecanismo apto para generar diseños participativos en comunidades con características culturales específicas, en especial en aquellas comunidades ancestrales originarias que hacen defensa de sus territorios, promoviendo la armonía del humano con la naturaleza, promoviendo la

integración comunitaria, del rescate de los saberes de sus antepasados y en general, intentando hacer resistencia al modelo desarrollista, racionalista y modernizante, mediante la puesta en práctica de acciones alternativas y diferenciadas.

2.3.2. La autopoiesis y su uso en el campo de la administración pública

La autopoiesis ha sido tomada en cuenta por las teorías post-tradicionales de la administración pública, las cuales reivindican planteamientos alternos como estrategias imprescindibles para superar los problemas persistentes en las organizaciones públicas contemporáneas. Esta corriente teórica ha sido también clasificada en su campo disciplinar como los “postmodernos”; está principalmente representada por autores como Michael Harmon, David Farmer, Charles Fox, Hugh Miller, Orion y Cynthia McSwite, Camilla Stivers, Ralph Hummel y Ricardo Schmukler. Algunos de estos autores han tenido en cuenta la autopoiesis en varias publicaciones académicas, principalmente en revistas de Estados Unidos, donde han sido reiterativos con el planteamiento de que la razón no es suficiente para solucionar los complejos problemas de las organizaciones públicas, menos los de la sociedad ni de la vida, ante lo cual han demandado por incluir y validar otras fuentes de conocimiento no racional, preferentemente más vinculadas con el sentir, la imaginación o la creatividad.

La noción de autopoiesis ha tenido un lugar destacado en esta corriente, teniendo particular centralidad en tesis doctorales sobre las teorías de la administración pública como teorías musicales; la idea de autopoiesis de Maturana también ha sido reivindicada como fuente de inspiración para hacer proposiciones alternativas o post racionales frente a los modelos burocráticos en la administración pública, o frente a la variante de la nueva gerencia pública, siendo esta última un postulado que denominan “vacío de fundamentos” Schmukler (2002).

Es de destacar que Maturana, particularmente en su trabajo de 1988 sobre la biología del conocer, se manifiesta a favor de la idea de Multiversos y no de un universo, siendo el *multiversum* la noción que captura mejor la pluralidad de múltiples "realidades" disponibles, al mismo tiempo que retoma de la autopoiesis la idea de la producción la realidad no solo en un ser cerrado, sino a través de la enacción o promulgación, mediante la

cual se va creando una historia y una realidad estructural donde se van dando procesos de acoplamiento y coherencia experiencial entre nosotros y el mundo, en el vivir en el flujo de experiencias, incluidos los "Multiversos" de experiencias organizacionales. Esas contribuciones complementarias del autor también fueron procesadas por este campo de conocimiento.

Considerando lo anterior, cabe destacar los textos de Schmukler (2002), quien retoma de la noción autopoiesis y del trabajo de Maturana en general, variados elementos como: El determinismo estructural de la realidad, el lenguaje como lugar donde ocurre la reflexión y como medio para la interacción estructural, la relevancia de la organización y la estructura a la hora de definir identidades y acciones, la definición de un sistema está configurada por el tipo de interacción entre las partes, y el énfasis en el sentir, en el amor, y en general en la emoción como base de la acción. En síntesis, estos y otros elementos derivados de la autopoiesis se han volcado a los trabajos sobre organizaciones estatales, siendo usados principalmente por autores de esta corriente post-tradicional.

2.3.3. La autopoiesis en el campo de la comunicación y la sociología

Como ya se había mencionado anteriormente, Niklas Luhmann (1982) trabajó el término en su teoría sobre los sistemas sociales usando el término de *autopoiesis* de una forma modificada respecto de su primer teórico. En sus planteamientos argumenta la autopoiesis como un mecanismo autorreferencial en tres planos de la humanidad: en lo orgánico, en lo psíquico y en lo social. Este autor hace énfasis en la noción en el marco de los sistemas sociales, teniendo a las comunicaciones como elemento esencial y retomando el concepto de interpenetración pretendió explicar el funcionamiento de los sistemas sociales autopoieticos. Es destacable su incorporación al análisis de un conjunto de entes diferenciados, tales como las organizaciones o las instituciones y su operación en los distintos sistemas autopoieticos y de comunicaciones. Tal planteamiento fue relevante en la década de 1980 principalmente en el campo comunicativo.

Si bien Luhmann con sus planteamientos desnaturaliza el concepto original, elabora niveles o categorías en el plano social, de las cuales se observa como relevante la incorporación al debate de elementos o entes -como las organizaciones y las instituciones-,

en las interacciones del sistema social, ampliando desde diversos puntos de vista la envergadura y el alcance de la noción conceptual. Esto ocurre incluso más allá de su énfasis lingüístico o comunicativo, donde la autopoiesis no es simplemente analógica o metafórica, sino que la autopoiesis es un concepto operativo que se observa en la praxis fáctica y organizada de las comunicaciones entre un alter y un ego, los cuales funcionan cada uno como entes con clausura operativa, con auto referencia en las interpretaciones, pero en constante interacción o comunicación con los otros y con el entorno.

Los autores y textos que han trabajado la noción de autopoiesis con mayor reconocimiento han sido Maturana (1974) y Luhmann (1982), pero es relevante anotar que Maturana criticó posteriormente los planteamientos de Luhmann por considerar que la autopoiesis en los sistemas sociales era “incidental y no definitoria”, por lo cual los sistemas autopoieticos en el campo comunicacional, son de naturaleza diferente. Luhmann por su parte, simplemente hizo hincapié en nociones como auto-organización y estructura para explicar la forma de operación o funcionamiento de la autopoiesis en los sistemas de comunicación, y puso a dialogar sus planteamientos con el “tercer impulso o momento” de la teoría de sistemas. Si bien los dos autores marcaron diferencias sustanciales e irreconciliables a la hora de comprender la autopoiesis, sus aportes son igualmente valiosos y relevantes, e incluso pueden considerarse comprensiones complementarias.

Ahora bien, en términos de estudios sociales, existen otras coincidencias argumentativas secundarias que tiene Maturana con respecto a otros autores de otras perspectivas, tales como Zygmund Bauman; ambos autores consideran que el humano y su comportamiento social y particular no pueden explicarse por discusiones propias de la racionalidad. Bauman por ejemplo cree hallar esas explicaciones en los impulsos innatos y pre-sociales de los individuos, tal vez por la fuerte implicación del psicoanálisis de Sigmund Freud en su trabajo, influencia que fue complementaria al reconocido influjo de la reflexividad de Anthony Giddens. Esos dos referentes concurren como disparadores con base en los cuales Bauman se dedicó a estudiar las mutaciones, o nuevos fenómenos que se fueron dando en el marco de la modernidad, tales como los nuevos tipos de pobreza, el consumismo, la globalización y la influencia del mundo tecnológico o digital en la vida contemporánea.

La modernidad líquida es un término propuesto por Bauman (2007), quien fue desde la década de 1980 un académico crítico de la modernidad, y si bien ha inspirado a corrientes altermundistas que promueven movimientos de resistencia a la modernidad, sus estudios han sido reconocidos por caracterizar justamente lo contrario: los cambios institucionales y las transformaciones que han permitido la radicalización o profundización de esa modernidad en las sociedades contemporáneas.

Por otro lado, hay un punto de análisis por oposición importante de la modernidad líquida con respecto a la autopoiesis, y es en el tipo de relación con el otro. A diferencia de los planteamientos de Maturana quien aboga por un reconocimiento de la otredad, llevando una interacción armónica con ese alter; en la modernidad líquida ocurre lo contrario: Bauman explica la existencia de variadas estrategias para excluir al otro mediante la separación o distanciamiento, también tratando de asimilar al otro despojándole de su otredad, o en últimas darle invisibilidad al otro haciendo que desaparezca de cualquier mapa mental o físico. En este sentido, es importante conocer las estrategias de la radicalización modernista, así como sus causas: al respecto, anota Bauman: *“la transformación de la intimidad de Anthony Giddens, puede interpretarse como la extrapolación de las reglas de mercado al ámbito de los vínculos humanos”* (Bauman, 2007: 37). En este sentido ha coincidido con planteos de Michel Foucault (1987) quien analizó cómo el mercado se ha constituido en un lugar de formación de verdad, y cómo ha determinado distintas prácticas y maneras de obrar.

Así mismo, Bauman hace un análisis destacable de cómo la modernidad con su lógica racional y en su afán de ganancia ha mutado paulatinamente del énfasis productivista al énfasis consumista. En ambos casos los seres humanos que fueron considerados primero recursos, pasan a considerarse después unos “residuos” del sistema, con vidas desperdiciadas e identidades personales diluidas o escurridizas. En este sentido se puede observar en ambos casos –tanto en la sociedad productivista o la consumista modernas-, que la singularidad de la vida humana representada por la idea de la autonomía del ser autopoietico y su capacidad de generar vínculos con los otros y el entorno, parece estar muy lejos de las concepciones y mutaciones propias que se han ido generando en el marco de la modernidad tardía.

En la misma línea, Bauman anota en sus análisis sobre la vida en las sociedades donde es hegemónica la modernidad tardía, respecto a las dos facetas enunciadas: “*El empleado ideal sería una persona que no tenga lazos, compromisos ni ataduras emocionales preexistentes*”. (Bauman, 2007: 23). Y, por otro lado, en la otra faceta, dice: “*La característica más prominente de la sociedad de consumidores es su capacidad de transformar a los consumidores en productos consumibles.*” (Bauman, 2007: 26). Finalmente, el autor anota: “*Nadie puede convertirse en sujeto sin antes convertirse en producto, y nadie puede preservar su carácter de sujeto si no se ocupa de resucitar, revivir y realimentar a perpetuidad en sí mismo las cualidades y habilidades que se exigen en todo producto de consumo*” (Bauman, 2007: 26).

Es decir, en ese marco de la modernidad líquida, las personas son radicalmente consideradas como un recurso productivo del capital representado en empleados alineados y obedientes, o bajo la lógica del consumo, serían “personas-producto”, convirtiendo la persona en la lógica del mercado, en un “objeto-producto” que sea comercializable o vendible. Tal situación elucida aspectos problemáticos que demandan otro tipo de pensamiento e intervención para hacer frente a estas problemáticas, ya que lo que está en juego con estas categorías o narrativas, es justamente unas características o un tipo de vida para los humanos, vidas que tendrían características y facetas que pueden ser muy problemáticas si se las piensa en términos de derechos, bienestar o dignidad humana.

La noción de autopoiesis tiene entonces más coincidencias con perspectivas más humanistas, entre las cuales se puede mencionar las proposiciones de Max-Neef, (1998) en su narrativa sobre *desarrollo a escala humana*, en la cual se aboga por un cambio en la visión de la “persona-objeto” a la “persona-sujeto” y se propone una revalorización de los cuidados y del amar como aspectos importantes a hora de pensar este tipo de procesos. (Max-Neef, 1998:30). Dentro de los esbozos de este autor, son relevantes un conjunto de categorías que tiene que ver con los elementos requeridos para garantizar la subsistencia humana, tales como la protección, el afecto, la comprensión, la participación, el ocio, la creación, la identidad y la libertad.

Adicionalmente Manfred Max-Neef pone énfasis en la cuestión de la interdependencia y la relación armónica con la naturaleza y la tecnología, promueve la cultura organizacional y la creatividad popular, definiéndolos como recursos no convencionales que pueden utilizar las comunidades como alternativas para generar soluciones locales y participativas a los problemas de pobreza y desigualdad. Algunas de estas categorías conceptuales pueden tener puntos en común con la noción autopoiesis y se retoman más adelante.

2.3.4. La autopoiesis con relación a otras perspectivas o áreas del conocimiento

Como se va observando, la autopoiesis tiene relación con múltiples perspectivas y ha sido retomada en varios campos de conocimiento; sobre este uso diversificado Maturana ha sido consultado con frecuencia, y en el prólogo a la sexta edición en castellano de su libro, clarificó:

“aunque es indudable que los sistemas sociales son sistemas autopoieticos de tercer orden por el solo hecho de ser sistemas que están compuestos por organismos, lo que los define como lo que son en tanto sistemas sociales no es la autopoiesis de sus componentes, sino la forma de relación entre los organismos que los componen, y que connotamos en la vida cotidiana en el preciso momento en que los distinguimos en su singularidad” (Maturana & Varela, 1994: 15).

De manera posterior a la primera definición de autopoiesis, fue el mismo Humberto Maturana quien profundizó la ampliación de la noción más allá el campo meramente biológico; aclaró que puede darse la autopoiesis en otro dominio, pero poseería allí características diferentes. Como un primer ejemplo, Maturana aludió a una cultura como algo que puede ser un sistema autopoietico en un espacio de conversaciones, y lo ratificó como un sistema autopoietico de tipo socio-cultural, útil para explicar junto con otras nociones, la interacción del ser humano con el entorno y con otros seres, destacando la idea del “amar” como una expresión que no es simplemente una idea romántica, sexual o pasional, sino que en Maturana está más relacionada con la capacidad de reconocer, aceptar y convivir con la alteridad.

Entre otros académicos latinoamericanos destacados que usan categorías con cercanía a la noción autopoiesis, está Marisol de la Cadena, investigadora del área de la ontología política quien trabaja en sus estudios la existencia de otros universos de la política para generar diseños para la transición o el cambio social, en específico se refiere a la vida y prácticas de los pueblos indígenas de los andes peruanos, donde persisten marginalmente otras visiones de carácter relacional y no dualista, donde no se diferencia lo humano de lo no humano, donde otros entes como una montaña, o la naturaleza en general, pueden ser considerados como seres sensibles o entes sagrados (Cadena, 2010). En este sentido, la idea de los derechos de la naturaleza ha venido ganado espacio desde comunidades locales en varios países de la región, aunque aún persisten dificultades en su divulgación y principalmente para materializar su implementación.

Por otro lado, la autopoiesis, la antropología y el pensamiento ambiental también han tenido varios puntos en común. Como se viene mencionando, una coincidencia base es la crítica al modelo racionalista-modernista imperante en las corrientes del cambio social. Un autor latinoamericano destacado específicamente en el campo ambiental es el mexicano Enrique Leff, quien ha argumentado a favor de una nueva racionalidad ambiental para armonizar la vida de los humanos con la naturaleza, con los otros seres que habitan la biosfera y consigo mismo, en cuanto las acciones humanas puedan ser más sustentables y no conduzcan hacia la autodestrucción como especie. En sus propias palabras, plantea:

“La problemática ambiental emerge como una crisis de civilización: de la cultura occidental; de la racionalidad de la modernidad; de la economía del mundo globalizado... es el desquiciamiento del mundo al que conduce la cosificación del ser y la sobreexplotación de la naturaleza; es la pérdida del sentido de la existencia que genera el pensamiento racional en su negación de la otredad.” (Leff, 2004: 9)

Desde hace décadas desde diversos puntos alrededor del mundo se ha estado argumentando sobre las problemáticas del medio ambiente, sobre los desequilibrios que la producción económica descontrolada ocasiona, generando daños a los ecosistemas y a la vida en el planeta. Desde distintos movimientos sociales, los partidos verdes de diversos países, los movimientos animalistas y ecologistas se ha mostrado como es insostenible pretender que la humanidad en su conjunto mantenga niveles de producción y consumo

similares a los que llevan las sociedades capitalistas del norte, basadas en los principios de la modernidad y la acumulación y apropiación sin límites de los recursos de la biosfera.

Como se señaló con anterioridad, desde este tipo de corrientes argumentativas contra hegemónicas existen planteamientos que tienen cierta afinidad respecto a la idea de la autopoiesis, algunos de ellos han intentado tener aplicaciones pragmáticas en áreas productivas como la agricultura o la pesca, pero en especial algunas corrientes de agroecología, la cual hace parte de la ecología, y esta a su vez surgió desde el campo de la biología tal como lo hizo la autopoiesis inicialmente. En este sentido el mismo Enrique Leff en sus trabajos ha rescatado las prácticas de etnobotánica y agricultura sostenibles que practican algunos pueblos originarios de la región de América Latina.

En el marco, existen posturas críticas más extremas respecto de la economía y el desarrollo; autores como Serge Latouche han llamado al desarrollo sostenible e ideas similares, como oxímoron y pleonismo. Si bien Latouche (2009) dice que su argumentación sobre la idea del decrecimiento no es como tal una alternativa, dice que es una matriz para evitar la barbarie capitalista. También condena la promoción que discursivamente han hecho del decrecimiento los países ricos para aplicarlo en los países pobres, y la denomina un “eufemismo inmoral” para perpetuar la opresión. Entre los argumentos pragmáticos de este autor, se destaca la idea de promover la reducción de horas de trabajo a 4 horas por día para dejar más tiempo a las personas para hacer otras cosas que las hagan felices, y la necesidad de promover una vida asociativa a nivel local.

En términos generales, el decrecimiento puede considerarse una perspectiva propia del ámbito de los estudios del desarrollo, la cual ha sido analizada en detalle por Christopher Kiessling (2014), quien ha planteado además que esta corriente puede, y tiene que integrarse con el enfoque de capacidades, aceptando definiciones del bienestar que no sean dependientes del crecimiento económico. El autor hace hincapié que para los países de la región de América Latina si es necesario adjetivar la sustentabilidad no solo al desarrollo, sino a distintos procesos productivos e industriales a efectos de ir adaptándolos paulatinamente a procesos de transición económica y social, los cuales pueden ir implementándose mediante la consideración de esta corriente en la formulación e

implementación de políticas públicas que puedan tratar tales problemáticas económicas, sociales y ambientales.

Entre otros autores de la corriente, cabe destacar a Bayon, Flipo y Schneider (2010), quienes esgrimen ideas que podrían considerarse más radicales a efectos de generar procesos de cambio social de una manera alternativa. Entre sus argumentos están los planteos para dismantelar las multinacionales, imponer ingresos básicos e incondicionales para todas las personas, e ingresos máximos también; poner fin al deporte profesional y volverlo solo recreativo, poner fin a zonas solo residenciales, abandonar paulatinamente el uso de los automóviles, entre otras similares. Entre sus propuestas más moderadas está la de garantizar los gobiernos democráticos, la promoción de la investigación científica, promover la economía relocalizada y basada en pequeñas entidades, así como darle garantías a la acción asociativa en lo local y sin fines lucrativos, otorgándole mejor estatus o reconocimiento social.

Los argumentos anteriores, si bien no hacen mención explícita a la autopoiesis, tienen relación tácita por sus connotaciones respecto a temas como la auto-organización, el socius y la participación. En este marco del post-marxismo, como campo de argumentación se identifican vínculos de carácter más pragmático, donde la materialización de un participación autónoma y efectiva, con auto-organización en escenarios micro sociales e impacto en lo económico y en lo político, podría equipararse a lo que en autopoiesis se conoce como eficacia operacional, así como la capacidad de realizar un acoplamiento estructural del mecanismo autopoietico, esto como un proceso que facilitaría que las personas puedan decidir sobre las opciones o llevar una vida deseada.

En este mismo sentido, la autopoiesis tiene vínculos argumentativos con la democracia radical, en lo que respecta a la cuestión de la interacción del ser humano en su singularidad, el ser mismo con los otros, en tanto puedan canalizarse las tensiones existentes en las interacciones del sistema o mecanismo autopoietico, -dígase la persona, el humano, o incluso el colectivo- con el entorno, con la otredad y respecto a la diferencia. Por lo enunciado, el vínculo entre la democracia radical post-marxista respecto a la autopoiesis, podría explicitar caminos que refieren al “cómo” interactuar con el otro antagónico, siendo

un otro que es, o hace de manera radicalmente diferente, pero manteniendo pragmáticamente la vía de la tolerancia sin llegar a la guerra o la violencia, hablando más en un escenario de corte político.

Lo anterior, se trae a colación porque es en el marco del programa de la democracia radical donde la diferencia entre unos y otros es importante, fructífera, donde fluyen múltiples ideas ya sean diferentes o antagónicas, desde donde se generan contrapesos y equilibrios, donde es posible la convivencia basada en el reconocimiento, la pluralidad, el uso de herramientas institucionales y mediante la organización social y política. En este sentido, la democracia radical como propuesta postmarxista, ha sido trabajada principalmente por la politóloga belga Chantal Mouffe, y esbozada inicialmente junto con el autor argentino Ernesto Laclau en el año 1987 cuando publicaron en conjunto el libro *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Allí, ellos anotan:

“cuando se habla de socialización de los medios de producción como de un elemento en la estrategia de una democracia radicalizada y plural, es preciso insistir en que esto no puede significar tan sólo la autogestión obrera, pues de lo que se trata es de una verdadera participación de todos los sujetos a quienes interesan las decisiones acerca de lo que va a ser producido, de cómo va a ser producido y de las formas de distribución del producto”. (Laclau y Mouffe, 1987: 294).

Como se observa, desde el post-marxismo hay un llamado a la puesta en marcha de nuevos mecanismos, dispositivos o estrategias para que la gente del común pueda acceder a espacios o instancias de participación y decisión en asuntos de la vida pública que les afectan. Adicionalmente en esta propuesta acogen o asumen los movimientos feministas, ecologistas y de negritudes, a su vez que hacen una crítica a la idea de una racionalidad modernista y universalista, donde se pretenden soluciones “racionales o neutrales”. Esta línea argumentativa no es contraria a la idea de pluriversos de la perspectiva post-tradicional, ni al *espacio de conversaciones* para construir realidad, propio del discurso de Maturana. También Mouffe (1992) rechaza reiterativamente conceptos como el de “verdad objetiva”, y por el contrario aboga por asumir la existencia de interpretaciones y discursos para cambiar la realidad.

En este sentido, la democracia radical es un planteo que tiene como base la soberanía popular o la soberanía del pueblo, pero en un marco contemporáneo donde las identidades son abiertas, donde están en una constante mutación los órdenes simbólicos y las relaciones sociales, donde el entorno es de mayor incertidumbre. Según Mouffe (1992) en este tipo de contexto de carácter pluralista, hay una lucha constante por generar una construcción de sentido, y siguiendo argumentos posestructuralistas sobre el sujeto escindido, Mouffe plantea que cada persona asume diferentes posiciones en tanto incursiona en diferentes tipos de relaciones sociales. La propuesta de democracia radical tiene diferencias respecto a los planteos de la democracia deliberativa de Jürgen Habermas (1999), por considerar esta última de corte modernista - racionalista, que solo es procedimental y genera la ilusión falsa de un final consensuado, ya que según Mouffe, un final en lo político es inexistente.

Así mismo, Mouffe (1992) también plantea que los humanos no son sólo seres racionales, sino que las “pasiones” juegan un papel importante en las decisiones y en las identidades individuales o colectivas. Esta autora sostiene que siempre habrá diferencia o discrepancia, y las diferencias serán positivas en un marco de respeto, libertad e igualdad. Para lo anterior, la democracia canalizará las diferencias a través de las instituciones y no mediante el conflicto o la violencia. Finalmente, esta autora argumenta que las diferenciaciones entre izquierda, derecha, e incluso tercera vía, son obsoletas e insuficientes, y en la práctica sólo han permitido el ascenso de populismos de derecha o extrema derecha que ha sido perjudiciales para el desarrollo y el bienestar de una amplia mayoría de la población.

Como se observa, el vínculo de la autopoiesis con la democracia radical pone de relieve el reconocimiento de la diversidad de colectivos, así como su participación para la construcción de nuevos escenarios políticos y económicos propios de la modernidad tardía o profunda. En las narrativas de amor y autopoiesis, Maturana ha puesto de relieve los espacios de conversaciones para construir el mundo, considerando la democracia una obra de arte, y su concepción del “amor”, tiene ciertas similitudes con la concepción de la otredad de Lévinas (1997), por cuanto implica parcialmente que el ser humano puede

asumir una postura empática y comprensiva respecto de la alteridad en el marco de su vida en sociedad.

En este sentido, en este trabajo la participación de las personas tiene una importancia central, pues podría ser útil para promover implementaciones de la noción de autopoiesis en el marco de estudios o proyectos de desarrollo humano. Desde acá se comprende esa participación desde una dimensión holística, compleja, que asume varias facetas, dimensiones, acepciones y opera en diversos espacios, se comprende tanto como un derecho, como un deber, como un proceso, como un mecanismo con posibilidades diversas, que demanda espacios y garantías específicas para su ejercicio pleno y genuino, siendo también un instrumento de empoderamiento e icono palpable de la capacidad de que tienen las personas de intervenir, diseñar, moldear y construir su propia realidad; de esta comprensión multidimensional de la participación, se le agrego el adjetivo “integral”.

El autor de esta tesis ha elaborado en trabajos precedentes una conceptualización de lo que se puede entender por *participación integral*, la cual se procede a explicitar en secciones subsiguientes donde se abordan conceptos como tal. Por ahora es importante destacar que esta *participación integral* justifica su lugar en este estudio, debido a la afinidad argumentativa que tiene respecto a la autopoiesis y también respecto a otros enfoques de desarrollo. También parece tener un potencial instrumental en la autopoiesis, para servir como un puente de argumentos, para potenciar la ampliación de las capacidades, la agencia, para la ampliación de libertades y el disfrute más pleno de funcionamientos en escenarios locales.

Ahora bien, una vez efectuada esta primera y breve revisión de la literatura sobre autopoiesis, se puede observar que hay una ausencia de vínculos expresos entre la autopoiesis con respecto al Enfoque de Capacidades de Amartya Sen y Martha Nussbaum (en adelante el EC), el cual constituye un enfoque que ha sido importante para académicos, Estados Nacionales y organismos internacionales en el marco de los estudios del desarrollo. No obstante, en ese aislamiento aparente parecen existir similitudes que permitirían entablar un diálogo entre la línea argumentativa propia de la noción autopoiesis, con respecto al EC, ya que la autopoiesis parece tener coincidencias a la hora dimensionar la

vida humana, al darle centralidad a las personas por sobre otros aspectos como la ganancia o el capital.

Por otro lado, entre las narrativas propias de la autopoiesis y el EC parecen existir vínculos entre sus categorías o conceptos, tales como la participación, la agencia, la auto-organización, el socius y otros que parecen ser comunes para ambos. Además, hay que anotar que también hay coincidencias cronológicas en el florecimiento de las temáticas que en este trabajo se abordan (el concepto de autopoiesis y EC); ambas empiezan a tomar forma en la década de 1970 aunque en campos distintos de conocimiento: Desde la década de 1970 Amartya Sen se ha ocupado de temas como la medición de la pobreza y el bienestar; fueron relevantes de esa época sus aportes metodológicos sobre aspectos como la identificación y la agregación como parámetros que permiten distinguir condiciones o categorías, y luego facilitar procesos de cuantificación y comparación. Por estas razones, a continuación, se procederá a explorar brevemente la literatura sobre desarrollo y en particular la relacionada con el EC y la autopoiesis.

3. Algunos elementos polémicos en los estudios sobre el desarrollo vinculados con la autopoiesis.

3.1. Contexto de problematización

La idea del desarrollo, ha sido un discurso recurrente desde la década de 1940 que ha sido criticada por no haber resuelto los problemas que se había propuesto, sino que incluso había profundizado aspectos como la desigualdad y las necesidades humanas. Debido a esta situación, a partir de la década de 1960 y principalmente desde finales de la década de 1970 y comienzo de 1980, toman fuerza perspectivas críticas que diversifican las comprensiones y perspectivas sobre el concepto.

El contexto de surgimiento del EC, dilucidaba un panorama económico y social donde había crecimiento, trabajo y producción, pero muchas personas seguían en la pobreza y no podían satisfacer sus necesidades más elementales. En ese contexto, en el ámbito de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en 1977 se le empieza a dar forma al Enfoque de Necesidades Básicas (en adelante el ENB), en el marco del cual se promovió el

acceso de las personas a una alimentación básica, a servicios de salud, a procesos de alfabetización, así como acceso a vivienda y saneamiento básico.

No obstante, lo anterior, el ENB perdió fuerza en la década de 1980 ya que la doctrina neoliberal fue crítica respecto de la centralidad de los Estados a la hora satisfacer estas demandas de la sociedad, arguyendo que se iba en detrimento de otros aspectos importantes de la economía. Basados en las referencias de la crítica se argumentaba que el *“Estado era demasiado poderoso, tanto en la determinación de las necesidades básicas como en la provisión (de bienes y servicios) para que fueran alcanzadas, y que este tipo de paternalismo (fue) al mismo tiempo ineficiente y carecía de valor”* (Deneulin, 2014: 11).

Con las crisis económicas de la década de 1980, la fuerza de la doctrina neoliberal, y los ajustes propuestos por el Consenso de Washington para la región de América Latina, se desmantelaron los Estados mediante la privatización, la liberación de las economías y la transferencia de esas atribuciones al mercado, donde bienes y servicios como la salud o la educación entraron parcialmente en la dinámica del precio, la oferta y la demanda, propias del libre comercio. Esa coyuntura relegó el ENB en el ámbito político, y por el contrario se dieron aumentos en la pobreza y en la desigualdad en la región de América Latina, principalmente en la década de 1990.

Esta situación problemática no fue ajena al campo académico y a los espacios sociales comunitarios de resistencia, donde persistió la perspectiva crítica que ponía en cuestión la misma idea del desarrollo, considerándolo como una construcción artificiosa que era servil a unos intereses económicos específicos, y que resultaba beneficiosa únicamente a unos sectores poderosos que han ejercido cierto control económico hegemónico a escala mundial. El discurso del desarrollo ha estado fuertemente vinculado con discursos occidentales como la modernidad, la globalización, el libre comercio, la perspectiva liberal de la economía, entre otras que han facilitado procesos de desterritorialización de la producción y la extracción de los recursos naturales, buscando menos costos operativos para aumentar las ganancias.

Como se mencionó anteriormente, las perspectivas críticas fueron surgiendo sobre la idea del desarrollo, ya que este era entendido únicamente como un proceso de

industrialización, acumulación, crecimiento económico y aumento de las ganancias. Así, tal visión del desarrollo se olvidaba de las personas, no tenía en consideración sus condiciones de vida, sus necesidades básicas, y por el contrario estaba aumentando las desigualdades sociales y la alienación. Esta situación puede ser comprendida como polémica en el marco de la autopoiesis, pues Maturana ha sido claro al definir que lo importante es la vida humana, y el único propósito de la vida humana es el poder vivir libre en el “humanizar”, tal como el único propósito de vida de un perro podría ser el que pueda “perrear”. No obstante, este tipo de argumentos no han sido considerados ni analizados en el marco de las teorías del desarrollo hasta el momento.

Una de las perspectivas que sí retomaron el papel de la vida de los seres humanos respecto al discurso del desarrollo fue el EC. En 1979, Amartya Sen, en sus discursos en universidades norteamericanas ya se mostraba crítico respecto de la visión tradicional del crecimiento económico, haciendo cuestionamientos sobre temas polémicos como la igualdad y la libertad. Con el paso del tiempo, Sen fue proponiendo nuevas argumentaciones sobre la economía del desarrollo, entre los que destacan los conceptos de capacidades, funcionamientos y agencia.

De manera complementaria, Mahub Ul Haq (1996), consideró que el desarrollo debe estar centrado en las personas, y que sus aspectos fundamentales son el aumento constante de oportunidades en salud, en educación, y en el ingreso. Con base en esos planteamientos, esta perspectiva ha sido paulatinamente adoptada al interior de las Naciones Unidas, para concebir lo que ellos llaman institucionalmente el Enfoque del Desarrollo Humano (el EDH) y diseñar instrumentos estadísticos de medición, sobre los cuales se explicitará más adelante.

El modelo económico basado en una acumulación del capital sin límites, no ha mostrado los resultados positivos del presunto efecto derrame de la riqueza, sino que, por el contrario, ha sido un modelo que ha profundizado las desigualdades sociales y es una perspectiva que ha sido insuficiente para que los humanos puedan llevar una vida plena. Millones de personas en el mundo aún carecen de lo básico, como alimento suficiente y adecuado, no tienen acceso a servicios elementales de sanidad ni de salud, y tampoco tienen

la posibilidad de educarse o acceder al conocimiento para poder alcanzar las cosas que valoran ser o hacer. En ese sentido, se retoman algunos datos básicos que muestran la persistencia de problemas en materia de desarrollo humano que conciernen a temáticas o aspectos que se considerarían los más elementales para la existencia humana. Esos tópicos siguen siendo asuntos imprescindibles de ser solventados a efectos de pretender vidas humanas con dignidad y unas condiciones de bienestar mínimas o esenciales.

Haciendo una mención ilustrativa sobre los problemas esenciales sin resolver, según informe de la FAO (2019) por tercer año consecutivo el hambre crece en el mundo, y la padecían a finales de 2016 alrededor de 804 millones de personas; para 2017 se estima que el 11% de la población mundial se encuentra sub alimentada. Para la región Latinoamericana el porcentaje de prevalencia de la subalimentación es del 5,5 %, es decir alrededor de 35 millones de personas, según las proyecciones demográficas de la CEPAL.

De manera complementaria y siguiendo el informe de la OMS (2018) la deficiencia alimentaria en la niñez produce una de cada 3 muertes del mundo; y para finales de 2016 había alrededor de 155 millones con retraso en su crecimiento por falta de alimentos. Mientras que un 42% de niños del mundo menores de 4 años padece anemia, y a 2017 alrededor de 41 millones padecen malnutrición asociada con sobrepeso y malas prácticas alimenticias que demandan capacitación masiva en estas temáticas. Una alimentación inadecuada tiene repercusiones e impacto negativo sobre la capacidad de aprendizaje de niños y jóvenes, los cuales por su corta edad deberían tener garantizadas todas las condiciones mínimas para que ejerzan su derecho a la alimentación, a la vida y a la educación de una manera digna.

Al respecto Kilksberg (2011) denomina este tipo de situaciones como “escándalos éticos”, ya que, con la tecnología y la capacidad de producción instalada, es posible alimentar a más de 10.000 millones de personas, y en el mundo hay siquiera 7.500 millones. En este sentido, hace un llamado de atención a los gobiernos del mundo que gastaban en 2011, por segundo, la suma de 1.5 millones de dólares en armas, mientras que miles de niños padecen desnutrición y malnutrición, cuando bastaría gastar 0.25 centavos de dólar para darles una tasa con todos los nutrientes que necesitan.

Por otro lado, instituciones como la UNICEF (2018) llaman la atención sobre la falta de información e infraestructura básica en términos de acceso a agua potable y servicios de sanidad e higiene. A manera de ejemplo, en Colombia, uno de los pocos países de la región que genera estadísticas sobre esta materia de manera integral para todo el territorio en ciudades y rural disperso, a finales de 2016 sólo el 55% de las instituciones de educación básica del país contaban con acceso a servicios de agua potable.

Siguiendo de vuelta a Kliksberg (2011), él hace un estimativo de que alrededor de 1200 millones de personas en el mundo no tienen acceso a agua potable, y alrededor de 2800 millones de personas no tiene acceso a un inodoro, ni instalación sanitaria ni alcantarillas, siendo éste un factor que aumenta el riesgo de padecer enfermedades gastrointestinales por cinco veces, y la falta de agua potable lleva alrededor de la mitad de enfermos a estar internados en camas de hospitales.

Por otro lado, en el tema de educación básica según informe del instituto de estadísticas de la UNESCO (2017), a 2016 había alrededor de 264 millones de niños que deberían estar estudiando el nivel básico pero que no están escolarizados, y lo peor es que la cifra ha estado prácticamente igual los últimos tres años, lo que muestra dificultades para mejorar siquiera en el acceso. Para el año 2016 en la región de América Latina el 23,6% de la niñez no están yendo a cursar los estudios de básica secundaria. Esto significa que casi 1 de cada 4 niños no está teniendo acceso a la educación básica en la región.

Como se observa, las cifras sobre estos aspectos elementales del desarrollo aún son preocupantes y persisten múltiples desafíos para que la humanidad pueda tener acceso a los bienes y servicios esenciales para llevar una vida digna. Se trataría también de una comprensión inapropiada sobre lo que es el desarrollo, asumiéndolo aún como un proceso centrado único y exclusivamente en la acumulación de capital y la riqueza material. De ahí la importancia en la comprensión y la mutación de una idea, en específico en la transformación de la idea de lo que se comprende por desarrollo. En tal sentido, estas falacias del modelo de desarrollo económico imperante, son un aspecto que justifica la continua búsqueda de alternativas que puedan aportar a los debates y a las soluciones en torno a los problemas no resueltos de la humanidad.

Considerando esta problemática, y que el EC ha sido una de las perspectivas que rescatan el papel de los seres humanos respecto al discurso del desarrollo, a continuación, se focaliza en dos dimensiones del EC: los aportes que ha hecho la perspectiva a los instrumentos de medición, y por otro lado sus aportaciones conceptuales que serán tratados en este orden de enunciación.

3.2. Algunas contribuciones del enfoque de capacidades

El EC es una perspectiva sobre el desarrollo que además de poner en el centro a las personas y la libertad que tendrían para elegir el tipo de vida que valoran; también incorporó al campo de estudios nociones como los funcionamientos, las capacidades y la agencia. Esta es una perspectiva que ha sido parcialmente adoptada por las Naciones Unidas desde 1990, y con su posicionamiento en el ámbito institucional se ha permitido la incorporación de variables vinculadas con temas de salud o educación en los estudios y ponderaciones sobre desarrollo, los cuales con anterioridad estaban focalizados únicamente en temas como el ingreso monetario o el crecimiento económico.

El enfoque de capacidades de Amartya Sen se puede retomar analíticamente desde tres dimensiones: primero, como una perspectiva crítica sobre las formas e instrumentos para medir el bienestar; segundo, como marco normativo de pensamiento con proposiciones conceptuales propias; y tercero, como una herramienta o instrumento útil para hacer relevamientos, ponderaciones e incluso comparaciones sobre bienestar o pobreza.

3.2.1. Contribuciones a la medición del desarrollo

Con instauración del EC en el ámbito institucional de las Naciones Unidas, permitió una mutación paulatina de los instrumentos preponderantes para medir el desarrollo y la pobreza de una sociedad, que eran el Producto Bruto Interno (PBI) y la Línea de Pobreza (LP), respectivamente. El PBI suma la cantidad de bienes y servicios producidos por un país en determinado periodo, así como la magnitud de su crecimiento. No obstante, esta medida para medir el desarrollo es limitada, ya que no considera otros factores, tales como los sociales o los ecológicos.

Por su parte la LP ha sido clásicamente utilizada para medir la pobreza, ya que constituye un umbral de ingreso monetario mínimo que deberían tener las personas para subsistir. Para calcular ese indicador se suman los costos que debe incurrir una persona para poder cubrir los elementos básicos de una canasta básica alimentaria y no alimentaria. Esos elementos básicos para cada país y cultura se toman de las encuestas permanentes de hogares u otros instrumentos similares, pero usualmente incluyen los costos esenciales de rubros como los de vivienda y alimentación, conocidos e incluidos como parte de una canasta básica total de subsistencia.

Dado que, en muchos lugares del mundo gran cantidad de gente no alcanzaba ni de cerca los ingresos valorados para satisfacer las necesidades de esa canasta básica, se creó de la mano de la LP, la Línea de Indigencia (LI), que es un valor que agrupa los costos de una canasta básica alimentaria, la cual está basada en los mínimos calóricos alimentarios que debería suplir una persona. Quienes no tengan ingresos para cubrir las necesidades de esa canasta básica alimentaria serán considerados indigentes.

Las medidas del PBI, LP y LI, han sido indicadores muy criticados por sus limitaciones, ya que no consideran otras variables como la igualdad, ni otras condiciones de salud o hábitat, además suelen ser utilizados de manera muy genérica. Por ejemplo, el Banco Mundial (BM) utiliza la media de 2 dólares estadounidenses (2 USD) al día, como el umbral de la LP, pero no considera otros factores como la posibilidad real o no, que brinda ese dinero para el acceso efectivo a los bienes o servicios de la canasta básica; Puede ser posible que teniendo ese dinero no se pueda acceder porque no hay comida que comprar, o en otros casos ese monto es completamente insuficiente para cubrir las necesidades básicas. Un ejemplo reciente de esto: según el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA), en diciembre de 2018, el costo para suplir las necesidades de la canasta básica en la ciudad asciende a ARS \$ y \$31.349, es decir alrededor de 27,5 USD por día, nada que ver con la medida estándar de 2 USD que usa el Banco Mundial, sino 14 veces más alta.

Considerando la insuficiencia de los instrumentos y las perspectivas precedentes, en términos de herramientas estadísticas, el enfoque de capacidades contribuyó para que se consolidara el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el cual incluye en sus ponderaciones

factores como la cantidad de años de escolaridad de las personas, los años de esperanza de vida, y otros elementos que dan cuenta de variables como la educación y la salud en el momento de comprender y ponderar el desarrollo.

De manera complementaria mediciones del enfoque desde Naciones Unidas, incluyen el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), el cual es otro instrumento estadístico que incluye múltiples variables adicionales a las de educación, salud, e ingresos. Entre esas variables cabe destacar algunas como la mortalidad infantil, la nutrición, el agua potable, el saneamiento sanitario, el acceso a fuentes de energía y combustión como gas o electricidad, entre otras variables. Como se va mencionando, el enfoque de capacidades ha facilitado varios avances técnicos a la hora de comprender y medir los fenómenos de una realidad social.

3.2.2. Contribuciones a la concepción del desarrollo

Ahora bien, a efectos de contextualizar los argumentos de Sen, para él, el desarrollo *“aunque no deja de estar relacionado con el proceso de crecimiento económico y de acumulación de capital físico y humano, su cobertura va mucho más allá de esas variables”* (Sen, 1999: 52). Entonces, ha sido en esa dirección donde este autor ha contribuido de manera significativa a la hora de avanzar hacia nuevos abordajes sobre el desarrollo.

Entre los conceptos más destacados que han sido propuestos por Amartya Sen, está el tema de los funcionamientos. Los funcionamientos están más relacionados con las condiciones de vida, son lo que una persona efectivamente es, el cómo está, y lo que hace, como resultado de una elección entre las opciones que tuvo. En palabras de Sen, los *“funcionamientos”* pueden ser entendidos como *“las diversas cosas que una persona puede valorar hacer o ser”* (1999: 75). Por ejemplo, saber leer, escribir, o tener la posibilidad de educarse en algo que la persona valore y quiera. Otro funcionamiento puede ser por ejemplo el hecho de estar bien alimentado, o gozar de una buena salud también sería un funcionamiento.

Por su parte, las capacidades están más vinculadas con la libertad de elegir entre las opciones de funcionamientos; la idea de capacidad está íntimamente vinculada con la

libertad de elegir entre las opciones de vida que se desea. Para Sen *“la libertad humana es tanto el principal objetivo del desarrollo como su medio primordial. El objetivo del desarrollo está relacionado con la valoración de las libertades reales que gozan los individuos”* (SEN, 1998: 74).

Desde esta comprensión, también se transforma la idea del desarrollo, ya no como una acumulación de capital, pasando a ser más importante la idea de una acumulación de capacidades. Así, en términos de prioridades ya no sería lo más importante para las personas contar con presupuestos abultados de dinero, sino más significativo contar con grandes presupuestos de capacidades para elegir libremente sobre las posibilidades, así como poder disfrutar efectivamente de los funcionamientos deseados. En la misma línea argumentativa, el autor hace un llamado a que tanto el Estado y la sociedad, se dediquen a salvaguardar el efectivo ejercicio de las capacidades, para que las personas puedan elegir y disfrutar sus preferencias.

Como se ha mencionado en los argumentos propios del EC, más que la carencia de recursos económicos, los principales problemas en el ejercicio de las capacidades estarían relacionados con lo que una persona es y hace, y no simplemente lo que tiene. En esa clave, un problema a mitigar sería que una persona tenga muchas opciones sin libertad de elegir, o mucha libertad y ninguna opción deseada o valiosa. Como se ve, desde esta lectura la abundancia económica o el crecimiento no son centrales. Puede ocurrir que con recursos materiales mínimos – bajo ingreso, pero suficiente para lo vital-, se pueden obtener vidas saludables, acceso al conocimiento, ciudadanía y democracias fuertes, sociabilidad o vínculos asociativos valiosos, así como un ejercicio de la libertad de elección o ejercicio de capacidades que puede ser amplio y satisfactorio para las personas.

Por el contrario, en otros casos la obtención de un objeto material podría restringir las posibilidades de vida, restringir las libertades o capacidades, hacer menoscabo en los funcionamientos o ir en detrimento de la dignidad humana. Un objeto o propiedad puede limitar las libertades de una persona ya que la puede obligar a invertir mucho tiempo para trabajar y poder comprarlo, o la subyuga a su reguardo a efectos conservar su pertenencia o

hacerle mantenimientos permanentes de forma que pueden ser secundarios y no valiosos para la vida humana.

En esta línea de problematización es donde se podría tener en cuenta a la autopoiesis como una noción potencial y facilitadora, ya que promueve la auto-producción, la auto-organización y la participación en micro escenarios, se facilita la posibilidad de reflexionar en conjunto sobre cómo lo material en la vida humana no necesariamente les otorga más libertades o capacidades a las personas. Con la autopoiesis y desde la holística – más adelante se profundiza sobre este vínculo-, se facilita que en la práctica el EC interrogue a cada objeto, a cada disciplina y a cada paradigma, de qué manera cada elemento contribuye o no a la ampliación de capacidades humanas. Es en este sentido que la autopoiesis contribuiría en el marco del EC a profundizar las reflexiones sobre lo que decide elegir, haciendo énfasis en unas categorías, en unos planteos y también en iniciativas concretas.

Continuando con la exploración de los aportes del EC a la concepción del desarrollo, Martha Nussbaum trató de dar mayor especificidad en torno a definir cuáles son las capacidades humanas. Para Nussbaum, las capacidades humanas, son “*aquello que la gente es realmente capaz de hacer y de ser, de acuerdo a una idea intuitiva de la vida que corresponda a la dignidad del ser humano.*” (Nussbaum, 2012: 33). Y sobre el particular, en 2006 presentó un listado de 10 capacidades que deberían ser básicas para las personas. Estas capacidades giran en torno al fortalecimiento de 10 elementos: vida, salud e integridad corporal, sentidos, emociones, razón práctica, juego, vida social, control del entorno y capacidad para mostrar demás intereses e inclinaciones. Nussbaum también procedió en sus argumentaciones o proponer y definir los “*mínimos de capacidades*”, los cuales están basados en ideas marxistas y aristotélicas sobre el funcionamiento humano

Las proposiciones de Nussbaum son muy destacadas en el marco del EC. Según Gasper (2007), un estudioso del trabajo académico de Nussbaum-, sostiene que la relevancia de las capacidades propuestas por Nussbaum, está en el hecho de que se fundamentan en los principios internacionales de los derechos humanos, por lo cual tendrían cierto grado de universalidad respecto de lo que se concibe es básico y necesario

para la vida de los humanos. No obstante, este argumento tiene cierto grado de polémica oposición a los argumentos provenientes del relativismo cultural, sobre todo de comunidades particulares que pueden definir de manera diferenciada lo que es bueno, lo que es deseable o no. No obstante, no existe una polarización en cuanto tal entre esa pretensión de universalismo desde la dignidad y las diversas culturas, ya que Nussbaum da cierta cabida mediante el denominado “*argumento de la cultura*”, donde se concibe a esta última como es escenario para el debate, la discusión y la decisión sobre las decisiones que lo afecten. Al respecto y en sus palabras Nussbaum, ha dicho que “*las capacidades pueden ser objeto de un consenso traslapado entre gente que, de otra manera, tiene concepciones comprensivas muy diferentes acerca del bien*”. (Nussbaum, 2012: 32).

Sobre este particular Sen propuso al concepto de agencia, entendida esta como la capacidad para elegir y perseguir sus propias metas, y es justamente esta noción la que podría ser importante en los escenarios discusiones culturales a la hora de definir las capacidades, sus metas o lo que desean concebir como desarrollo; Sen escribió: “*Si hay que sacrificar un modo tradicional de vida para escapar de la pobreza más absoluta o de una minúscula longevidad (como la que han tenido muchas sociedades tradicionales durante miles de años), son las personas directamente afectadas las que deben participar en la decisión*” (1999: 51). De ahí la relevancia de posicionar el papel que tendría la agencia y la participación, especialmente a la hora de construir consensos colectivos para tomar decisiones de incidencia pública, especialmente en escenarios con características demográficas, culturales, axiológicas, e identitarias con diferenciaciones particulares.

Recapitulando un poco, se pueden ir observando algunas categorías principales – capacidades, funcionamientos, agencia-, que el EC ha ido incorporando y con los cuales ha contribuido a la ampliación y evolución de los estudios sobre desarrollo. Esas nociones con ejes sobre las cuales más adelante se profundizará. Ahora bien, de acuerdo a lo que se venía exponiendo sobre autopoiesis, ésta podría convertirse en una noción útil para enriquecer, instrumentalizar e incluso releer este tipo de procesos de cambio social: En específico, en este trabajo la autopoiesis podría entablar un dialogo con vínculos fluidos respecto del concepto de participación y la auto-organización, principalmente por las posibilidades de involucramiento que podría brindar a las personas, a la hora de que éstas

puedan decidir sobre sus propias vidas, constituyéndose como una categoría con gran potencial de transformación para sí, para obtener funcionamientos, y para funcionar en armonía con su entorno.

Considerando lo anterior, la noción autopoiesis podría contribuir al campo de estudios, haciendo como una noción articuladora que podría funcionar como metáfora, o podría leerse como un mecanismo articulador del cambio social en los territorios. En este sentido, se procede a explicitar otros elementos polémicos sobre el desarrollo donde la autopoiesis podría incursionar para contribuir argumentativa e instrumentalmente, con sus afinidades y narrativas propias. A continuación, se mencionan otros aspectos polémicos de posible vinculación y contribución:

3.2.3. Otros elementos polémicos en los estudios sobre el desarrollo

En nuestra América Latina, muchas personas siguen muriendo frente a los hospitales porque carecen de dinero para comprar los servicios de asistencia médica, no tienen lo necesario para comprar en el mercado farmacéutico los medicamentos con los cuales aliviar sus dolencias. Las personas tampoco pueden comprar el conocimiento, porque en muchos lugares la educación ha sido fuertemente privatizada, ha sido considerada un bien o servicio comercializable bajo las lógicas del libre mercado, siguiendo los vaivenes de la oferta y demanda, donde solo pueden acceder quienes tienen el capital financiero suficiente para comprar. Este tipo de situaciones, donde la educación o la salud aún no han sido asumidos como derechos humanos esenciales, las personas no tienen la posibilidad efectiva de acceder a la salud o la educación, lo cual restringe sus posibilidades efectivas de elegir la vida que desean, restringe en última instancia el ejercicio de sus capacidades humanas.

Para el paradigma imperante, mientras haya ganancia y utilidad para los propietarios, para los sectores privilegiados del mundo que ostentan el poder a través de diversas instituciones, éste será el camino correcto, y se seguirá adelante en busca de más crecimiento, más avance tecnológico y más modernización del mundo como respuesta y solución a las demandas que puedan hacerles. Parte de la problemática es la invisibilidad de los aspectos polémicos del modelo, ya que desde la postura imperante se esconden o niegan gran parte de estos problemas, se niega la alteridad, se niega el respeto a la naturaleza, se

niegan los problemas sociales, se niega el riesgo climático, etc. Por lo cual, la puesta en escena de tales problemáticas, así como el conocimiento de argumentos y opciones alternativas es algo esencial.

Si bien el EC ha hecho grandes aportes a la ampliación y evolución de los estudios sobre el desarrollo, no obstante, en revisiones críticas sobre el enfoque, autores como Ontano (2016), han puesto de manifiesto que una de las principales dificultades para que el discurso del desarrollo humano se traduzca en prácticas concretas, está en la intervención y elección que hacen los poderosos en las instituciones y en los medios de comunicación de alcance masivo. Este hecho trae como consecuencia una inconsciencia colectiva sobre problemáticas como las desigualdades sociales, generándose así un ocultamiento del papel esencial de las instituciones públicas en esta temática, así como una limitación en la transferencia de recursos y acciones concretas en esa dirección.

En este mismo sentido, Ontano (2016) concluye que debido a la persistencia de instituciones hegemónicas que ponen foco en aspectos propios del “subjetivismo extremo” y el utilitarismo económico, las cuales no sólo dificultan a las personas identificar y tomar consciencia de las desigualdades sociales, sino que desvían su atención a problemas privados, familiares, al miedo o la sensación de inseguridad sobre la propiedad, u otras que desde los dispositivos comunicativos hegemónicos o del establecimiento se les ha influenciado con el objetivo de construir opinión pública favorable, e inculcar inclinación ideológica hacia los intereses propios de las minorías acomodadas o de otras instituciones en particular.

Ese razonamiento podrían ejemplificarse en el siguiente caso: En Brasil al año 2015, cuando estaba a punto de culminar el ejercicio de la presidencia Dilma Rousseff, antes del juicio político, un estudio producido desde el interior del Ministerio de Desarrollo Social del Brasil, -según Gentili (2018)-, después de alrededor de 12 años durante los cuales se implementaron medidas sociales que sacaron en un aproximado de 40 millones de brasileños de la pobreza, se le pregunto a las mujeres beneficiarias de programas sociales si sentían que su situación había mejorado, y más del 90% respondió que habían mejorado “mucho” o “muchísimo”; cuando les preguntaron por qué creían que había mejorado su

situación, más del 80% de las mujeres respondió que había sido “gracias a Dios”. En este sentido Gentili (2018) sostiene que el papel discursivo de algunos medios de comunicación, así como el de las iglesias evangélicas, pentecostales u otros actores, es el que ha causado, según ese estudio, que el número de mujeres que se dio cuenta que su situación había mejorado gracias a las medidas del gobierno y de las instituciones democráticas, fuera “estadísticamente irrelevante.”

Ante esas limitaciones mencionadas, Ontano (2016) en su estudio crítico propone el “*empoderamiento comunicativo*” como una estrategia para fortalecer la capacidad de agencia y la participación directa, que se debería implementar en distintas organizaciones que se dediquen a trabajar este tipo de temáticas desde lo local, ya que es ese escenario donde se puede promover de mejor manera dinámicas de inclusión, acompañadas de mayor consciencia social, comprensión crítica del propio entorno y generación de capacidades de agencia. Es en este terreno donde la noción autopoiesis podría vincularse y aventurar propuestas en el marco de los estudios sobre el desarrollo.

4. Análisis teórico: Autopoiesis y desarrollo humano

Tal como se mencionó al anteriormente, entre los principales elementos para comprender conceptualmente la naturaleza y el funcionamiento de la autopoiesis están: la eficacia operacional, la clausura operativa y el acoplamiento estructural. No obstante, estos términos no son de uso central ni en el trabajo, ni en el campo de estudios, sino que explicitaron facetas de la noción para vincularla de manera análoga con categorías del campo de estudio, en específico la auto-organización, la agencia, la participación integral y las capacidades humanas. La comprensión de estas categorías es la base de una comprensión de la autopoiesis como metáfora, como instrumento e incluso como capacidad en el ámbito de los estudios sobre el desarrollo.

En secciones anteriores se mostró cómo la noción no sirve solo de noción puente, sino que refleja precisamente que en distintos campos de estudio con cierta implicación con el cambio social, se observa coincidencia sobre las formas en las cuales se concibe y lleva a la práctica estos temas de la auto-organización, la participación integral, la agencia y las capacidades humanas. La noción retoma la diversidad de los multiversos, pero reivindica el

fin de la vida humana por sí misma, mostrando sincronía con los postulados del enfoque de capacidades, en especial en cuanto a dignidad humana, derechos y capacidades.

La autopoiesis al basarse en ideas como la misma autonomía y la interdependencia, facilita y promueve modelos de participación horizontales y no jerárquicos. Así mismo, coadyuva a garantizar la autonomía comunitaria sin promover en cuanto tal el aislamiento. Un taita del Alto Putumayo, en su dialogar sobre la autopoiesis, la concebía como un ejemplo de auto-organización y de autogestión, que podía aplicarse a la gestión de algo tan pequeño como una casa o una comunidad local, hasta la gestión de un país, donde todos deben participar, donde las personas son lo fundamental, donde se debe mantener la soberanía pero también la cooperación con otros que son distintos. A partir de estas comprensiones, se postuló la autopoiesis como una metáfora, instrumento y capacidad de auto-organización y de participación, principalmente para comprender las dinámicas propias de ciertos colectivos en su singularidad.

La reflexión propuesta hace énfasis en categorías o conceptos que permitan imaginar y diseñar nuevas estrategias de acción, e incluso construir nuevos instrumentos para ampliar el espectro de comprensión que se tiene sobre la vida de los humanos y su realidad. Esto, siempre sin olvidar el objetivo de mejorar las condiciones de vida humana. Esto debido a que, como se mencionó en secciones anteriores, bajo la comprensión economicista del desarrollo persisten serias restricciones de acceso a algunos bienes, servicios, derechos, capacidades o libertades para los seres humanos, e incluso, estas atribuciones siguen siendo un conjunto de imposibilidades inaccesibles para muchas personas.

Autores críticos del desarrollo como Arturo Escobar (2016), han planteado que para solucionar los problemas sociales de la humanidad – como los mencionados en la sección anterior-, hacen falta diseños participativos y comunitarios que estén basados en la autopoiesis y la autonomía. Según este autor falta post-modernizar el pensamiento, hacer cambios que vayan hasta lo profundo de las narrativas y doctrinas que implícitamente están en los discursos institucionales, tanto Estatales, del sector productivo, la academia y la sociedad en general. Escobar dirige a ese público objetivo un conjunto de palabras y

argumentos para mostrar otras dimensiones, explicaciones y aplicaciones respecto a las falacias o problemas que afronta la humanidad día a día.

La palabra y el argumento como primer disparador de la acción, para luego pasar a la auto-organización, a la participación, al ejercicio de la agencia y hacia una intervención directa de las personas sobre este tipo de problemáticas que afectan a gran parte de la humanidad. En este sentido, este autor anota que no se cambia el mundo sólo con caracteres, por lo cual rescata el trabajo de las comunidades locales de varias partes de América Latina, quienes saben mejor que nadie cómo hacer frente en la práctica a los postulados de la visión modernista del desarrollo, que son devastadores para el bienestar, el equilibrio y la armonía tanto para el ser humano y la naturaleza a la cual pertenece y en la cual habita la humanidad.

Maturana decía, por su parte, el humano no tendría más objetivo en la vida que vivir en el devenir, sin otro fin propositivo más que el poder ser, vivir e interactuar con los otros; para lograr esto ese fin haría falta más auto-organización, más participación e interacción con los otros, siendo narrativas contenidas en la autopoiesis, pero ausentes del modelo de acumulación imperante. Adicionalmente Maturana ha planteado que la democracia es una obra de arte, es una expresión y un mecanismo para poner en dialogo los saberes, una obra donde son posibles las conversaciones y construcciones humanas en libertad, donde se podría poner en escena a la humanidad y sus posibilidades de interacción armoniosa.

En este sentido, la noción autopoiesis parece ser más que una simple palabra para enunciar un mecanismo biológico, y tiene implicación o relación con distintos componentes que podrían ampliar la comprensión sobre los procesos de cambio social; para autores como Alexander Ortiz Ocaña (2016) el planteamiento de Maturana sobre la autopoiesis y en especial su tratamiento en la cognición humana, constituyen todo un nuevo paradigma, un lente alternativo a través del cual académicos de las ciencias sociales, la educación, la psicología y las ciencias en general, podrían encontrar otras formas de reflexionar, nuevas configuraciones o posibilidades para investigar y comprender la vida de los humanos.

Si, como se ha ido observando a lo largo del documento, existen elementos coincidentes entre la noción de autopoiesis y el EC; -ambos centran la atención en la vida humana, y están presentes aspectos como la libertad, la auto-organización, las capacidades,

las relaciones de la persona con los otros y con el entorno. Al pensar la vida humana ambos parecen coincidir en tratarla en su dimensión autónoma y también en lo relacional, como un continuo de experiencias vitales a través de las cuales el ser humano constituye y consolida su existencia, más allá de las cuantificaciones de ingresos o econométricas.

No obstante lo anterior, también existen diferencias que tienen que ver con la orientación más moderna de uno, y más post-tradicional del otro planteo. Si bien el EC surgió como una perspectiva crítica, el EC parece mantener algunos aspectos controvertidos de la modernidad, tales como presuponer que los individuos se guían por discernimientos racionales con base en los cuales deciden u optan por una vida u otra, por elegir un funcionamiento u otro. Excepción de esto son los argumentos de Nussbaum, ha dicho que es relevante “*el método narrativo que a veces utilizo, con un énfasis implícito en la importancia política de la imaginación y de las emociones, y no es algo sobre lo cual Sen haya escrito jamás en un sentido u otro*”. (Nussbaum, 2012: 50).

En correspondencia con lo planteado, en la autopoiesis de Maturana la razón no es la que orienta las decisiones humanas, sino que es el emocionar, el comunicar, el amar, el sentir cosas agradables. Maturana pone más énfasis en el sentir, en la emoción, en el amor, en la comunicación y en el lenguajear, como elementos más importantes que la razón para decidir una u otra opción. Para Maturana, la razón solamente es un instrumento que puede ser usado para intentar generar una coherencia entre lo vital y nuestros deseos o preferencias, de tal manera que éstos no sean contrarios y garanticen nuestra subsistencia.

A pesar de lo anterior, son más los puntos en común entre autopoiesis y EC, que sus diferencias; la autopoiesis ha sido un planteamiento que ha tenido repercusiones inusitadas en múltiples áreas de conocimiento y carecía de vinculación sostenida con el campo de estudios sobre el desarrollo. Sin embargo, se va observando de manera paulatina cómo se va hilvanando un hilo discursivo que combina categorías del EC -como agencia, capacidades, libertad, funcionamientos-, con otras propias de la autopoiesis -como auto-organización, autodeterminación, participación, preferencias de vida, deseos-, siendo además muy cercanas a perspectivas críticas.

Considerando lo anterior, a continuación, se efectúa una exposición más en detalle de algunas categorías que se consideran relevantes o de referencia para este trabajo, luego se explora una vinculación entre ellas, para finalmente proponer una eventual propuesta de implementación, basada en una breve reseña de experiencias locales similares.

4.1. Algunas categorías conceptuales de referencia.

Se han venido explorando semejanzas entre las narrativas propias de la autopoiesis y otras correspondientes a aspectos polémicos en los estudios sobre el desarrollo. En la exposición realizada se han mencionado categorías como: participación, agencia y auto-organización. Se ha identificado que estas categorías o nociones tienen presencia común en las narrativas abordadas, a la hora de comprender y abordar los problemas que afrontan las personas en su cotidiano existir. Por esta razón, en este trabajo estas categorías constituyen aspectos relevantes, incidentes e instrumentales a la hora de elegir con libertad las preferencias de vida, o los funcionamientos deseados.

No obstante lo anterior, la agencia en la tradición del EC parece estar basada en la elección racional, basada en la ponderación por parte de los individuos de las opciones para elegir una u otra opción. Así, la agencia estaría limitada o determinada por las condiciones institucionales en el marco de las cuales el sujeto ha constituido su identidad y lleva un determinado tipo de vida. En la modernidad la identidad es volátil, las personas son vistas como objetos de producción/consumo, las condiciones institucionales y del entorno son de inestabilidad, inseguridad, riesgo, así como hay esquemas institucionales formales e informales que dificultan que las personas tomen sus decisiones con autonomía y participen en escenario públicos de toma de decisiones.

En teoría, la agencia debería ejercerse como una capacidad donde se materializa la misma idea de libertad, no obstante, en el marco de la modernidad líquida las determinantes estructurales de una sociedad capitalista, globalizada, de consumo y libre comercio, materializan fuertes limitaciones a la hora de ejercer la capacidad de agencia, o siquiera tener posibilidades efectivas de ejercer derechos fundamentales. En un mundo de restricciones estructurales donde prolifera el hambre y la exclusión para ciertas personas en

situación de marginación, la garantía de derechos, y la idea de poder ser y hacer lo que se quiere, parece ser una utopía inalcanzable.

Sobre el tema de la agencia, cabe recordar a Sen (1999) cuando recalca que una mayor cantidad de opciones no es suficiente para dar calidad, pues muchas opciones pueden ser indeseadas o incluso generar malestar. Por ejemplo, el consumismo sin sentido, manifestado como unos deseos que han pretendido hacerse necesidades, volcados sobre un conjunto de objetos, bienes, servicios y “hábitos” híper mercantilizados, ha sido fehacientemente rechazado por múltiples colectividades originarias, ecologistas, humanistas, entre otras, alrededor del mundo. La agencia también ha sido una categoría que ha sido omitida en los argumentos de Marta Nussbaum en el marco del EC.

Por estas razones, la agencia se incorpora no como foco central, sino de manera subsidiaria a la categoría de *participación integral*; esta conceptualización fue elaborada con base en distintas experiencias de trabajo comunitario y procesada de manera previa por el autor de la tesis en los textos Gómez Pineda (2009) y Gómez Pineda, (2012). Esta comprensión sobre la *participación integral* permite acoger visiones o cosmovisiones diferentes, así como analizar la participación en contextos de diversidad basados en el reconocimiento de la alteridad, siendo una noción destacada en este análisis por considerar que ofrece un potencial de uso en lo instrumental pragmático, así como una afinidad epistemológica con la autopoiesis que facilita el dialogo o vinculación entre las nociones.

Acotado lo anterior, las categorías que se ponen en dialogo analógico con la autopoiesis serían: Participación integral, auto-organización, socius y holística; estas dos últimas, aunque no han tenido centralidad en lo expuesto hasta el momento, como se verá, constituyen otro bastión para escudriñar puentes, potenciales diálogos o eventuales implementaciones entre los campos argumentativos que han sido foco de análisis.

Estas nociones conceptuales –Participación integral, auto-organización, socius y holística-, se eligen como foco, por considerarlas potenciales instrumentos para articularse en la construcción de mundos distintos desde lo local, así como la comprensión ampliada de estos fenómenos desde la academia. Asimismo, el proceso de reflexión sobre categorías se efectúa de manera relacional, no considerándolas como palabras o discursos aislados,

sino que seguidamente se explorará cada de ellas poniéndola en relación con la noción autopoiesis.

4.2. Estableciendo vínculos entre categorías conceptuales de referencia.

4.2.1. Autopoiesis y Participación.

Sobre la participación se han escrito miles de documentos; la mayoría avalan su importancia o trascendencia en distintos escenarios en lo político, en lo económico, en lo social. Sin embargo, la participación también puede ser utilizada como discurso o eslogan publicitario que puede ser manipulada o tergiversada, siendo una situación que en la práctica dificultaría la participación como un ejercicio de la capacidad de agencia de manera autónoma. En aras de evitar ese tipo de concepciones distorsionadas y para focalizar un poco el vasto universo de literatura existente sobre participación, se toma como referencia la conceptualización de *participación integral*. Como ya se mencionó, esta comprensión de base comunitaria, permite acoger visiones y cosmovisiones diferentes, así como analizar la participación en contextos de diversidad y basados en el reconocimiento de la alteridad.

Tal conceptualización también se selecciona para vincularla con la autopoiesis, porque en su elaboración agrupó perspectivas, opiniones y expectativas de actores locales en diversas experiencias en municipios, localidades, comunidades originarias, así como otros grupos de población que han demandado espacios y mecanismos que les permitan expresarse y contribuir a la construcción colaborativa de los bienes comunes en sus territorios. Así, a efectos de clarificar el término, a continuación, se reseña brevemente la naturaleza de la conceptualización de la *participación integral*, entendiendo esta como:

“un proceso sistémico de incorporación de un agente individual o colectivo en una dinámica social, política u otra de carácter social, donde tiene las capacidades de inmiscuirse en niveles de concepción, gestión, decisión, control y evaluación, contando con las condiciones, capacidades, garantías, principios de legitimidad, derechos e instrumentos propios de un régimen democrático de soberanía popular” (Gómez Pineda, 2012:5).

Desde esta perspectiva, participar también implica ser reconocido, poder hacer, creer, sentir, querer y comprometerse consigo mismo, con los seres queridos, con una

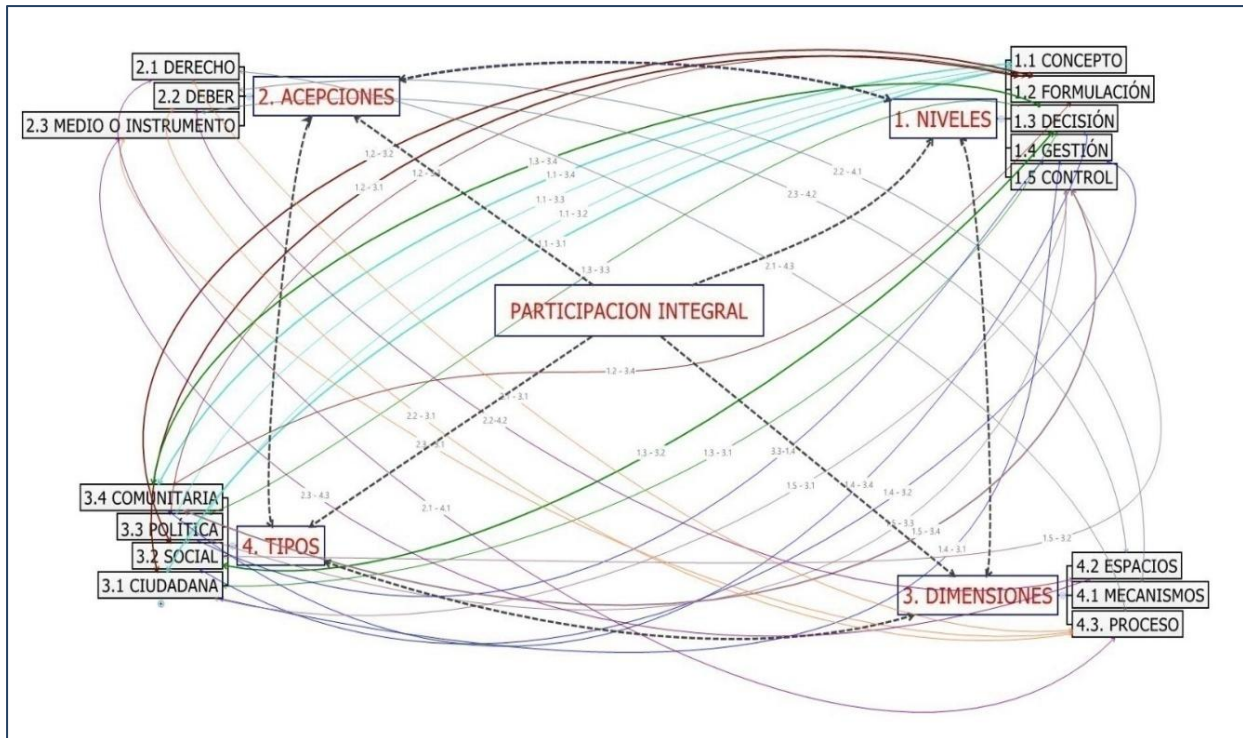
vocación desplegada para satisfacción personal y puesta también al servicio de la gente; participar integralmente es comprometerse a diario por construir una mejor sociedad, pensando y actuando de manera responsable, en la producción, en el consumo, en la vida diaria.

Esta conceptualización fue creada siguiendo la perspectiva holística, como construcción que hace referencia a un estudio basado en el pensamiento complejo, con una elaboración interdisciplinar que incorpora múltiples enfoques. En tal sentido, la participación integral al estar anclada a la holística y la complejidad, también tiene vínculos con la autopoiesis al compartir un nicho o línea epistemológica propia de la teoría de sistemas y la auto-organización. En la sección 4.2.4., se profundiza un poco más al respecto de cómo esta visión que propone la holística, intenta conciliar paradigmas mediante la idea del “sintagma”.

En general, desde la participación integral se propone una reflexión colectiva del problema teniendo en cuenta desde diversas perspectivas, ya sean económicas, sociales, políticas, antropológicas, históricas y las demás que resulten pertinentes en cada caso, pero efectuando procesos de categorización, triangulación y ordenamiento de los elementos y las interacciones, mediante un esquema de líneas de profundización. Siguiendo a Hurtado y Barrera (2002), estas líneas de profundización se deben clasificar por niveles mediante un esquema de serie de líneas, denominadas de tipo matricial, potencial, virtual y operativo (Hurtado y Barrera, 2002).

A continuación, se observa el resultado de su aplicación en un holograma que muestran parcialmente la integración conceptual y una matriz que se adjunta como anexo 01, la cual permite leer con mejor claridad los elementos compilados y sirve como herramienta de implementación de la participación integral, así como una lista de chequeo de las distintas dimensiones desde las cuales se puede reflexionar el concepto.

GRÁFICO 02: Holograma de la participación integral, 48% de interacciones.



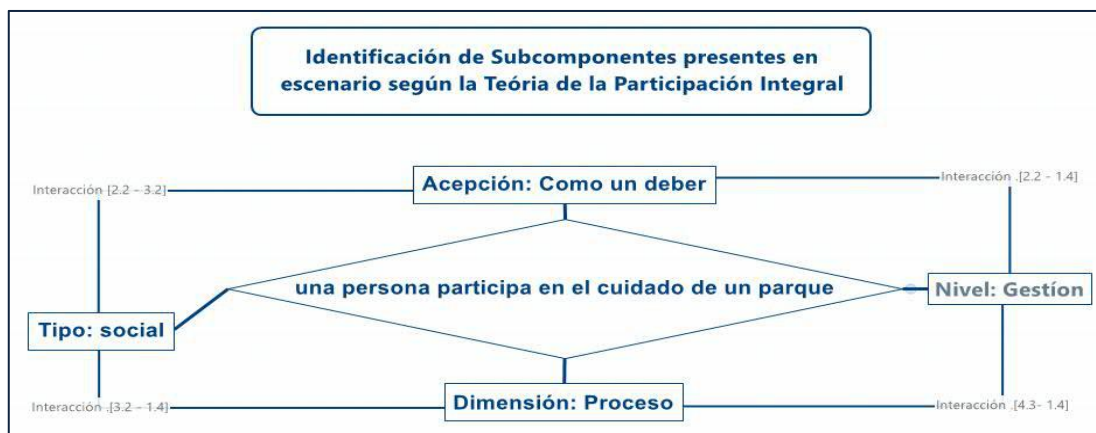
Elaboración de autoría propia, basado en metodología de Hurtado (1998), Hurtado y Barrera (2002). Visible 48% de interacciones posibles. Versión completa, ver Gómez Pineda. (2012). Para un ejemplo de acercamiento, ver gráfico siguiente.

A primera vista el holograma es casi ininteligible, por lo cual es ideal verlo directamente en una aplicación de computadora. No obstante, como se viene mencionando este tipo de estudio apunta hacia la idea del sintagma, el cual integra diferentes paradigmas y permite hacer abordajes de acuerdo a cada situación, necesidad o circunstancia. Este tipo de comprensión trata de menguar el sesgo, al permitir hacer una ubicación de cada abordaje, compilando todos los elementos, estableciendo todas las interacciones posibles, y enumerándolas. Hay que destacar que para esta comprensión son más importantes las interacciones que los mismos elementos.

Así mismo, en el anexo 01 se puede observar en una matriz los elementos compilados hasta el momento, siendo 4 ejes o áreas principales (conocidos como líneas matriciales en holística), 18 categorías principales (conocidas como líneas potenciales en holística), más de 40 sub-categorías (también entendidas como líneas virtuales en

holística)-, así como un indeterminado número de líneas operativas, que en holística es un nivel de profundización muy específico que no se puede reflejar en una matriz, pero que podría ejemplificarse de manera operativa de la siguiente manera:

GRÁFICO 03: Ejemplo de holograma en una línea operativa



Elaboración de autoría propia. Adaptado de Gómez Pineda. (2012)

En el gráfico se muestra un caso donde se quiere estudiar con base en la Participación Integral, un tipo de comprensión respecto a una acción o hecho simple, que fue la intervención de una persona cuando ayudó en el cuidado de un parque. Basados en la matriz y el holograma general, se pretendió determinar cuáles interconexiones entre subcomponentes del gráfico son las más pertinentes para analizar una situación dada, caracterizarla y potenciarla. La selección de interacciones es crucial para determinar el tipo de comprensión o intervención, ya que, de manera posterior a la primera triangulación, se hace una segunda con los elementos de cada uno de los subcomponentes.

El chequeo de la tabla anexa ha sido importante en distintos procesos, ya que en distintos momentos de encuentro ha permitido ampliar las miradas de los involucrados sobre la riqueza y lo multidimensional de los procesos participativos; por ejemplo, cuando alguien se acercaba con la idea de que la participación era únicamente una obligación o un deber, con tabla se ha permitido mostrar que también es un derecho por el cual han luchado muchas personas y colectivos, en distintos tiempos y lugares, y que es importante hacer valer sus luchas mediante un ejercicio comprometido.

Otro ejemplo podría ser cuando se piensa la participación como abstención u omisión. En la tabla anexa se puede vislumbrar que la participación como abstención u omisión, puede tener diversas lecturas, primero podría leerse como un fenómeno premeditado por parte de una bancada partidaria para evitar un Quórum, marcando una acción o fenómeno transitivo mediante la omisión o abstención. No obstante, la abstención u omisión de participar podría leerse como un nómeno, es decir cómo lo contrario un fenómeno, constituyéndose así solamente en una expresión o letra muerta: Esta participación comprendida como nómeno podría interpretarse como apatía política, desinterés, desconfianza con la institución democrática, y negación al ejercicio de la participación, ya sea como derecho o deber. Este nómeno participativo en la persona, que limita su capacidad de incidencia y no suele ser transitiva, desencadena sin embargo otros fenómenos relacionados como la transferencia de poder y la toma de decisiones por parte de otros... así se podría seguir con decena y decenas y decenas de ejemplos en el uso, análisis y aplicación de la tabla anexa sobre participación integral.

Al respecto, es pertinente enunciar que la utilización de esta comprensión integral de la participación, ha sido acogida principalmente en comunidades campesinas, indígenas y afro descendientes en la zona de los Andes Nororientales Colombianos, como un mecanismo a través del cual se promueve la transformación de la participación en inclusión, esto es, propendiendo que cada acción de participación se traduzca de manera efectiva -en la medida de lo posible-, en más acceso y garantía de derechos económicos, sociales y culturales. En este sentido, líderes sociales de la Asociación Campesina del Valle de Cimitarra, en la región del Magdalena medio en Colombia han acogido esta propuesta, haciéndola útil como un instrumento para mapear la pluralidad de comprensiones y universos con relación a un solo concepto; también podría verse como un concepto que se convierte en vivencia y en acción en la cotidianidad en sus territorios, en el participar como acción y fenómeno transitivo.

Desde la argumentación de Maturana se plantea que la participación y el dialogo con los otros, es la base de la democracia. Para Maturana la democracia es concebida como una obra de arte donde se pueden generar soluciones a los problemas comunes mediante el encuentro, como un espacio de conversaciones donde se ponen en dialogo los saberes, el

entendimiento, y la posibilidad de construir una vida en comunidad. Así, el ser, estar y hacer parte de algo mediante la participación, está en la misma esencia de la naturaleza humana. No obstante, lo anterior, en un contexto de sociedades globalizadas, consumistas, patriarcales, individualistas, parece ser un contexto con múltiples condicionamientos estructurales poco propicios para que florezca esta obra de arte, para que ese fluir participativo que permite lenguajear, dialogar y construir se desenvuelva a plenitud.

En esta línea argumentativa es donde la autopoiesis puede vincularse con la participación integral e incorporar narrativamente las categorías que propone el EC –capacidades, agencia, libertad, funcionamientos-, siendo a través de la participación de las personas en iniciativas locales donde podría instrumentalizarse o gestarse procesos de auto-organización, de auto-reconocimiento. En este sentido, se trataría de pensar, organizar y construir el bienestar de las personas que habitan los territorios, mediante procesos e iniciativas participativas que propendan por fortalecer su autonomía y las relaciones armoniosas con los otros y con el ambiente. Antes de ahondar en propuestas del concepto, es preciso articular la participación integral con los demás elementos que son objeto de análisis:

4.2.2. Autopoiesis y Auto-organización.

Otro de los vínculos conceptuales fuertes es la idea de la auto-organización, aquella que tiene como nicho la misma teoría de sistemas, campo donde autores como Edgar Morín han tratado el tema de la auto-organización de la vida; para retomarlo desde ese nicho se explicitan a continuación algunas de sus palabras:

“La auto-organización es, efectivamente, una meta-organización con respecto a los órdenes de organización preexistentes...el sistema auto-eco-organizador tiene su individualidad misma ligada a relaciones muy ricas, aunque dependientes, con el ambiente. Si bien más autónomo, está menos aislado. Necesita alimentos, materia/energía, pero también información, orden (Schrödinger). El ambiente está, de pronto, dentro de él y, como veremos, juega un rol co-organizador.” (Morín, 1998: 33)

Así mismo, la auto-organización como una categoría propia de la autopoiesis puede ser muy aplicable a los colectivos sociales para aumentar sus posibilidades de ejercicio de

la capacidad de agencia y de autodeterminación. Ha sido justamente en esta área –propia de los estudios de diseño para la transformación social-, donde Escobar (2018) ha resaltado reiterativamente el papel de lo colectivo o comunitario como clave para generar diseños de mundos posibles y distintos a los propuestos por el individualismo-racionalismo de la modernidad.

A propósito de estas formas de organización, cabe enunciar que en la región de América Latina desde la década de 1990 se ha dado un auge en el ámbito de las organizaciones de la sociedad civil, donde han surgido una multiplicidad de organizaciones no gubernamentales, asociaciones civiles, mutuales y comunitarias; muchas de esas organizaciones han surgido como una alternativa de acción asociativa, que con frecuencia han suplido el lugar que ocupaba antes el Estado, principalmente en materia social debido a que este último fue paulatinamente desmantelado por las políticas de ajustes neoliberal en la región.

Por otra parte, las lógicas de los organismos internacionales y de asistencia técnica, si bien con frecuencia tienen en sus declaraciones principios como la participación y el empoderamiento, parecen generar dinámicas sociales complejas en lo local, principalmente porque van en menoscabo de la autonomía y la auto organización social y comunitaria. Este fenómeno ocurre principalmente por el condicionamiento respecto a los términos de evaluación, elección y financiación de determinados proyectos que tiende por “obligar” a las organizaciones sociales y comunitarias territoriales, a que se constituyan en productos de consumo, sean las más óptimas para ser “compradas” o financiadas, sean eficaces y eficientes para invertir, es decir, desde la lógica internacional se fomenta que se conviertan en un “producto” que se pueda comprar con confianza.

Adicionalmente a esta dinámica o perspectiva de abordaje, las lógicas de la cooperación internacional han demostrado generar dinámicas locales de competencia despiadada entre organizaciones territoriales que en un mismo tiempo-espacio, compiten por acceder y hacer uso de esos recursos ofrecidos por los organismos internacionales. En cualquiera de los dos casos -ya sea que surjan asociaciones civiles o agrupaciones comunitarias legítimas, o que sean fundaciones o corporaciones en apariencia sin fines de

lucro-, un aspecto que es polémico ha sido la emergencia de un enfoque que transfiere a la sociedad civil las responsabilidades de asistencia y promoción social, y el Estado se desprende de sus competencias, omitiendo o delegando responsabilidades en lo que refiere a la garantía efectiva sobre derechos a las personas, o sobre el acceso a bienes o servicios básicos.

Como se puede vislumbrar, las mismas categorías pueden adquirir un polimorfismo, es decir, tomar formas distintas con propósitos diferenciados. Por este motivo no se aludió a la participación a secas, sino a *la participación integral*, para concebirla como un aspecto común e instrumental a los argumentos de la autopoiesis, de la auto organización, y también del ejercicio de la capacidad de agencia en el marco del EC, orientando acciones hacia la ampliación de capacidades, libertades y el disfrute de los funcionamientos deseados, teniendo en consideración los derechos humanos y la dignidad de las personas.

En términos prácticos, con la articulación conceptual de autopoiesis a los debates de desarrollo humano, incorporando categorías como auto-organización y participación puede aventurar proposiciones que fortalezcan iniciativas para el fortalecimiento de las capacidades. A continuación, se hace una mención ilustrativa que irá justificando su presencia de manera paulatina. En concreto, en este trabajo se propone la creación o adecuación de un conjunto de espacios físicos donde puedan implementarse múltiples iniciativas que contemplen dentro de sí la reflexión sobre ideas como la autopoiesis. También allí podría generarse diálogos o preguntarse por las comprensiones, aspiraciones y problematizaciones en torno a lo que las personas quieren, comprenden y viven como desarrollo humano.

La propuesta pragmática incorpora las categorías conceptuales, como se irá observando de manera paulatina. La argumentación sobre la construcción de ese conjunto de casas locales ha de ser específica de acuerdo con las características de cada territorio; en todo caso su orientación propositiva sería constituirse como espacios para reflexionar e impulsar medidas concretas en cuanto a lo que es el desarrollo humano, para la reflexión de la situación particular de cada comunidad o colectivo, reflexión enraizada en nociones como autopoiesis a la hora de pensar, diseñar, organizar y actuar en el territorio. Así, las

casas locales serían una propuesta de espacios pre-requisito para generar “procesos participativos autopoieticos” en escenarios micro sociales o micro políticos, donde la cercanía de las personas permita establecer vínculos, establecer diálogos, y también intentar proyectar nuevos aprendizajes basados en nuevas ideas y el reconocimiento de argumentos provenientes de la alteridad, de la otredad.

A continuación, se presenta en un gráfico esta propuesta; es importante aclarar que es un esquema inacabado que sirve como una idea orientadora de potenciales articulación conceptual para llevar a la práctica. La propuesta de estas casas locales ya puede estar realizada en distintos lugares con distintos matices en su implementación. También se aclara que lo esbozado constituye solamente un conjunto de planteos disparadores, a efectos de aventurar eventuales reflexiones pragmáticas que podrían darse a partir de la vinculación o integración de conceptos a un campo de estudios.

Esta propuesta surge de manera complementaria a la noción de participación integral, es decir, surge como un cúmulo de opiniones de jóvenes, campesinos, personas miembros de comunidades afrodescendientes, de comunidades indígenas o pueblos originarios. Estas personas se han expresado desde sus percepciones, demandando específicamente espacios donde tengan la posibilidad de auto-organizarse, para involucrarse en procesos productivos, en actividades culturales, deportivas, de capacitación en oficios, y también demandando herramientas de uso colectivo para apalancar sus emprendimientos o iniciativas comunitarias.

La construcción de la noción de *participación integral*, fue un proceso que agrupó todo un conjunto de expresiones y procesos diversos que desde 2006 a 2018 han atravesado la experiencia profesional del tesista. La compilación, procesamiento y cuantificación de todos los datos de fuente primaria, tales como la cantidad y las características de las personas y los relatos que han contribuido, es difícil incorporarla acá por su extensión y diversidad, no obstante se puede clasificar en dos momentos: primero, los múltiples relatos provenientes de decenas de municipios y ciudades en Colombia hasta 2012; segundo, la diversidad de expresiones recibidas a partir de 2013, donde se suman los relatos de decenas de personas de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, países donde el autor de esta

tesis ha hecho trabajo de campo, en los territorios, dialogando con las personas e interactuando con múltiples organizaciones sociales, comunidades vulnerables, colectivos de juventudes, cooperativas de trabajadores, bachilleratos populares auto gestionados, entre otros, que por su diversidad, dispersión y extensión, no se explicitan en detalle al interior de esta indagación conceptual.

No obstante, el mencionado procesamiento si se puede ver en extenso y con mayor detalle en trabajos anteriores, por ejemplo, la experiencia con jóvenes se puede consultar en Gómez Pineda (2009). De este trayecto vital de experiencias, inquietudes, curiosidades, procesos de investigación, se trae a colación a continuación 3 ideas pragmáticas, materializadas en 3 espacios, que no solo aglutinan los conceptos que se vienen explorando hasta el momento, sino que permiten articular de manera adicional dos elementos adicionales –el socius y la holística-, que podrían articularse en torno a la noción autopoiesis, a efectos de potenciar procesos de cambio social alternativos a los que se dan de manera hegemónica en la mayoría de sociedades occidentales que siguen los postulados del neoliberalismo o la modernidad líquida.

Por otro lado, vale la pena destacar y vincular más en detalle, primero la noción de socius, y segundo la posición epistemológica de la holística, como elementos con implicaciones relevantes a la hora de vincular y comprender las eventuales contribuciones de la autopoiesis al campo de estudios. El socius, es un escenario micro político - ya se explicitará conceptualmente más adelante la noción-, que se constituiría en un escenario donde las personas a través de sus sensibilidades y de la auto-reflexión, podrían reconocer su propia identidad y su lugar en el mundo. El socius es un escenario donde podrían explorarse a sí mismos para identificar cuáles son sus gustos, sus pasiones, sus debilidades, sus potencialidades en su entorno de sociabilidad primaria, un escenario para imaginar, pensar, diseñar y proyectar en su propia singularidad la vida que desean, más allá de lo que quiera imponerles a sus vidas el aparato económico productivos, lo que le vendan los medios de comunicación, sino que en el socius cada persona con autonomía, y también reconociendo su interdependencia con los seres que le rodean y su entorno, pueda descubrirse, reconocerse y potenciar su propia vida hacia un ejercicio de capacidades más pleno.

La perspectiva holística por su parte, -conceptualmente se verá en una sección subsiguiente-, es una perspectiva que apunta a revertir algunos aspectos polémicos de los procesos de cambio social en la modernidad tardía, tales como la alienación que promueve la sobre especialización del aparato productivo. Sobre este particular, cabe recordar la película *Tiempos Modernos* de Charles Chaplin, estrenada en New York en 1936, donde ya se vislumbraba como el sistema productivo industrial, basado en la producción con máquinas, hacía del humano una “*tuerca más*” del aparato económico, donde el ser humano se convertía en un simple engranaje de la cadena industrial y se desdibuja algún propósito ulterior de la misma existencia humana.

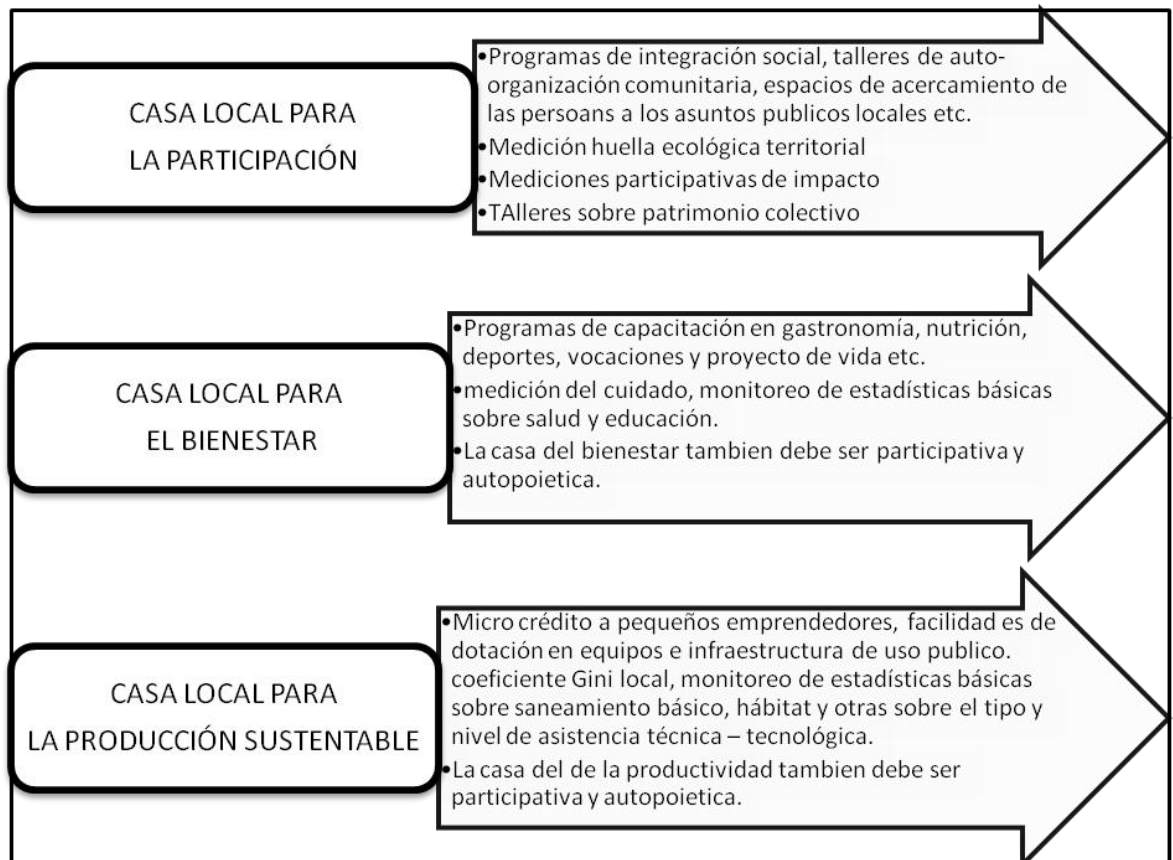
Desde la perspectiva holística no se propone una postura extrema opuesta sin sentido, donde se sabe de todo sin saber de nada, sino que hace un llamado a tener en vista un panorama general de la realidad, que permita al ser humano “darse cuenta”, qué es y qué hace, cuál es su papel en el sistema económico, político y social en donde vive. Con el afán de acceder a bienes y servicios con mayor proximidad y menor costo, los humanos se han aglutinado en las urbes modernas como en una especie de “*hormigueros antinaturales a su trayectoria evolutiva*”, donde se amotinan caóticamente, donde se facilitan procesos de alienación y manipulación de las personas, ya sea por parte del aparato productivo, del sistema financiero o publicitario, o por la propia dinámica consumista de la modernidad tardía.

Es común ver en las urbes modernas no solo niños, sino adolescentes e incluso adultos, que no han visto en toda su vida una vaca, una planta de trigo, un arroyo con agua natural, piensan que la cuestión se reduce a marcas o empaques.... Esta situación podría considerarse problemática porque implica el desconocimiento de la naturaleza, desconocimiento del territorio en el cual habitan y del cual hacen parte como humanos, desconocimiento del como entorno en el cual han venido evolucionado a través de los siglos, en su singularidad, pero con interdependencia con otros seres y con la naturaleza, siendo un desconocimiento que genera como consecuencia inconsciencia sobre las propias acciones y los efectos de las mismas sobre ese territorio que se habita.

4.2.3. Una propuesta para proyectar la autopoiesis

Una vez hecha esta acotación, se hace hincapié en que la propuesta pragmática que se esboza en el siguiente gráfico, tiene como elemento transversal la consideración de la noción de autopoiesis como un eje reflexivo que incorpore las categorías conceptuales enunciadas, a efecto de que la iniciativa sea realmente promotora de procesos de cambio social alternativo, donde las personas estén en el centro.

GRÁFICO 04: ESCENARIOS PARTICIPATIVOS PARA PROMOVER LA AUTOPOIESIS



Fuente: elaboración propia.

Se proponen tres espacios donde se traten de dialogar, comprender y reflexionar sobre las implicaciones conceptuales de la autopoiesis, del socius, de la auto-organización, de la participación integral en la vida cotidiana de las personas en cada micro cosmos. Uno

de los principales reclamos que se encontraban en la construcción de la *Participación Integral*, era la disponibilidad de infraestructura y diversidad de dotación (algunos de estos ya pueden existir previamente en varias localidades), para la implementación de distintos programas para potenciar el desarrollo humano en sus múltiples dimensiones, desde formación productiva, educativa, nutricional, incluso iniciativas de tipo recreativo, cultural o artístico, u otras que sean pertinentes de acuerdo a cada realidad social en específico. En términos de infraestructura, sería ideal que cada una de estas casas tuviese una dotación mínima, siendo de propiedad colectiva, con asignaciones de uso equitativas para los vecinos en distintas áreas: acceso a Internet, a computadoras, a cocinas y talleres industriales o artesanales para el aprendizaje productivo etc.

¿Por qué se aventura una propuesta de esta naturaleza? Por la naturaleza del ejercicio reflexivo, similar a lo que planteaba la filósofa mexicana Paulette Dieterlen (2015) cuando aducía que las reflexiones teórico filosóficas también necesitan hacer planteamientos prácticos que estén orientados a la superación de los problemas reales que aquejan a nuestros Estados y sociedades contemporáneas. Así mismo, otras académicas destacadas como Garduño (2018) han llevado a la práctica propuestas de articulación conceptual entre el EC y el diseño, en aras de mejorar las condiciones de hábitat de comunidades locales. Para explicitar un poco la naturaleza de este ejercicio reflexivo en apariencia disruptivo, vale la pena destacar y vincular adicionalmente, primero la noción de *socius*, y segundo la posición epistemológica de la holística, como elementos con implicaciones relevantes a la hora de vincular y comprender las eventuales contribuciones de la autopoiesis al campo de estudios.

A manera ilustrativa, en la siguiente sección se procede a referenciar el concepto de autopoiesis respecto al concepto de *socius*, articulado operativamente mediante esta perspectiva de participación a efectos de intentar dilucidar eventuales aplicaciones y análisis específicos de la autopoiesis como elemento relevante de ser tenido en cuenta en los estudios sobre desarrollo humano.

4.2.4. Autopoiesis y Socius.

Aludiendo sobre el escenario o dimensión más propicia para fomentar una acción alternativa, existen varios autores que han privilegiado la dimensión local o comunitaria para ejercer sus derechos a la autodeterminación y decidir sobre el tipo de vida que quieren llevar. Uno de los autores que ha tenido reconocimiento y cierta difusión en América Latina, enmarcado en sus proposiciones sobre el desarrollo ha sido José Arocena (1996), quien sostiene mediante argumentos y variada evidencia empírica que el escenario por excelencia para promover la calidad de vida y aumento de la productividad, es lo local. No obstante, aunque muy difundida esa idea del desarrollo local, parece no ser suficiente para anclarla con otras nociones, no sólo con la idea participación integral o la agencia, sino con los debates críticos contemporáneos propios del ecologismo o el feminismo, en especial para que éstas sean ejercidas como las capacidades genuinas, donde haya autonomía y verdadero empoderamiento a la hora de decidir qué tipo de vida quiere cada persona.

Considerando esto, se opta por tomar la noción de socius como una acepción propicia para comprender la dimensión o el escenario con mayor potencial para fortalecer los vínculos, para promover las capacidades humanas, la participación y la agencia, para aprender a ejercer la libertad sin dañar a otros. El *socius* es “*el microcosmos en que cada uno está inscrito y donde opera micro políticamente... es la dimensión sensible de la percepción de la vida y de sí mismo, en flujos de intensidades continuas entre los sujetos que actúan en la construcción de la realidad social.*” (Merhy y Franco, 2011:15). Esta noción, es reconocida principalmente por autores de escuelas de salud pública, siendo representativa en algunos enfoques de abordaje territorial implementados en Brasil, que tenían en consideración también el tema del cuidado.

Los autores que conceptualizan el socius hacen énfasis en la relevancia de la dinámica micro política y la dimensión sensible que afecta la percepción de la vida y de sí mismo. Además, esta conceptualización surge desde una perspectiva que fomenta la equidad de género, promueve el autocuidado como una manera de descargar tiempo y trabajo que tradicionalmente ha recaído en los hombros de las mujeres, las cuales históricamente se han ocupado del cuidado de niños, ancianos y enfermos sin

contraprestaciones económicas ni reconocimiento social por este tipo de labor. Se hace hincapié en que los planteos acá esbozados desde la comprensión de *autopoiesis* y *socius* se orientan a reclamar justicia para ellas, así como a generar condiciones materiales de garantía efectiva de sus derechos en igualdad de condiciones para que tengan también la posibilidad de auto cuidarse a sí mismas, tener más tiempo para sí, y por supuesto, obtener una remuneración justa y equitativa por su labor.

Considerando lo anterior, hay que anotar que la noción de *socius*, adicional a lo que puede contribuir la idea de desarrollo local, contribuye a poner de relieve la existencia de un cúmulo de tensiones conceptuales y empíricas con implicaciones relevantes para los estudios del desarrollo, unas reconocidas, otras no, tales como la equidad de género, la idea del cuidado y el autocuidado, además de los otros debates críticos sobre el desarrollo que llaman la atención sobre la relación del ser humano, no sólo consigo y con los otros, sino también con la naturaleza y el entorno en general. A continuación, se continúa explorando el origen del *socius*, y cómo está anclado principalmente respecto a los debates sobre cuidado en el marco de estudios sobre salud pública y las luchas de los movimientos feministas en la región

Siguiendo el estudio de caso de Merhy y Franco (2011), se puede observar como un grupo de profesionales de la salud en Brasil se reúne de manera personalizada con los pacientes (en un *socius*), obteniendo mediante ese vínculo, mejoras significativas en las prácticas de cuidado y autocuidado que fueron consideradas como exitosas; es allí donde los autores destacan cómo en ese caso influye las sensibilidades en la producción del cuidado humano, allí fuertemente condicionada por la dimensión subjetiva e intersubjetiva que opera en ese “microcosmos”.

Desde la experiencia enunciada, los académicos Merhy y Franco (2011) basados en sus investigaciones sobre la producción del cuidado, principalmente en el marco del desempeño de los Equipos de Salud Familiar (ESF) en Brasil, teorizan y conceptualizan así el *socius*, destacándolo como un aspecto singular de la subjetividad y la intersubjetividad de las personas, siendo altamente relevante a la hora de incidir en los hábitos, en la elección y obtención del tipo de vida humana que se ha preferido. Al respecto, Merhy y Franco (2011)

plantearon esta cuestión como la teoría del "Trabajo vivo en acto", la cual consiste en que "el encuentro de un trabajador individual o colectivo con un acontecimiento -como la construcción del Sistema Único de Salud (SUS)- puede disparar en él la producción de nueva subjetividad, es decir, una nueva forma de significar e interactuar en su construcción social, como un factor de "afectivación", algo que afecta a los que están presentes en el escenario de impacto del sistema de salud, y de ese modo produce nuevas subjetividades basadas en ese encuentro"(Merhy y Franco, 2011: 15).

Estas nociones también se podrían observar de manera empírica en otro caso: En la ciudad de Bogotá (Colombia), el Dr. Gustavo Petro Urrego como Alcalde del Distrito Capital (2010-2014), planteó en su programa de gobierno algunas ideas vinculadas con estos postulados que posteriormente se transformaron en documento técnico o carta de navegación gubernamental del distrito sobre la materia, sintetizadas en el *Plan de Desarrollo Bogotá Humana 2012- 2016*. Es importante aclarar que este documento fue elaborado de manera participativa, durante el periodo comprendido de Enero a mayo de 2010, se realizaron más de 300 cabildos en las 20 localidades de la ciudad, se procesaron y priorizaron las necesidades manifestadas por la comunidad, entre ellos, 231.000 ciudadanos participantes del proceso de formulación de este plan, con acompañamiento del Instituto Distrital de la Participación y la Acción Comunal, con verificación del Consejo Territorial de Planeación sobre las demandas ciudadanía, incluidas las relacionadas con las dificultades para transportarse a los centros médicos, y las solicitudes de asistencia domiciliaria permanente, no solo en casos de tratamientos curativos sino también preventivos y educativos.

El mencionado plan consigna por ejemplo en las estrategias en salud, la idea de enviar médicos a las casas de las familias en situación de precariedad de la ciudad, donde debían atenderles y tratarles con familiaridad, los diagnosticaron, y les sugirieran principalmente medidas de medicina preventiva, esto es, sugerencias para mejorar la alimentación, higiene, con educación y ejercicio, esto es, cambios de comportamiento y en los hábitos. Este tipo de intervención territorial mostró resultados exitosos porque tenían de manera tácita (ya que esa estrategia de salud no los explicitaba), los elementos que enuncian los científicos brasileiros: operar en un microcosmos, despertar la dimensión

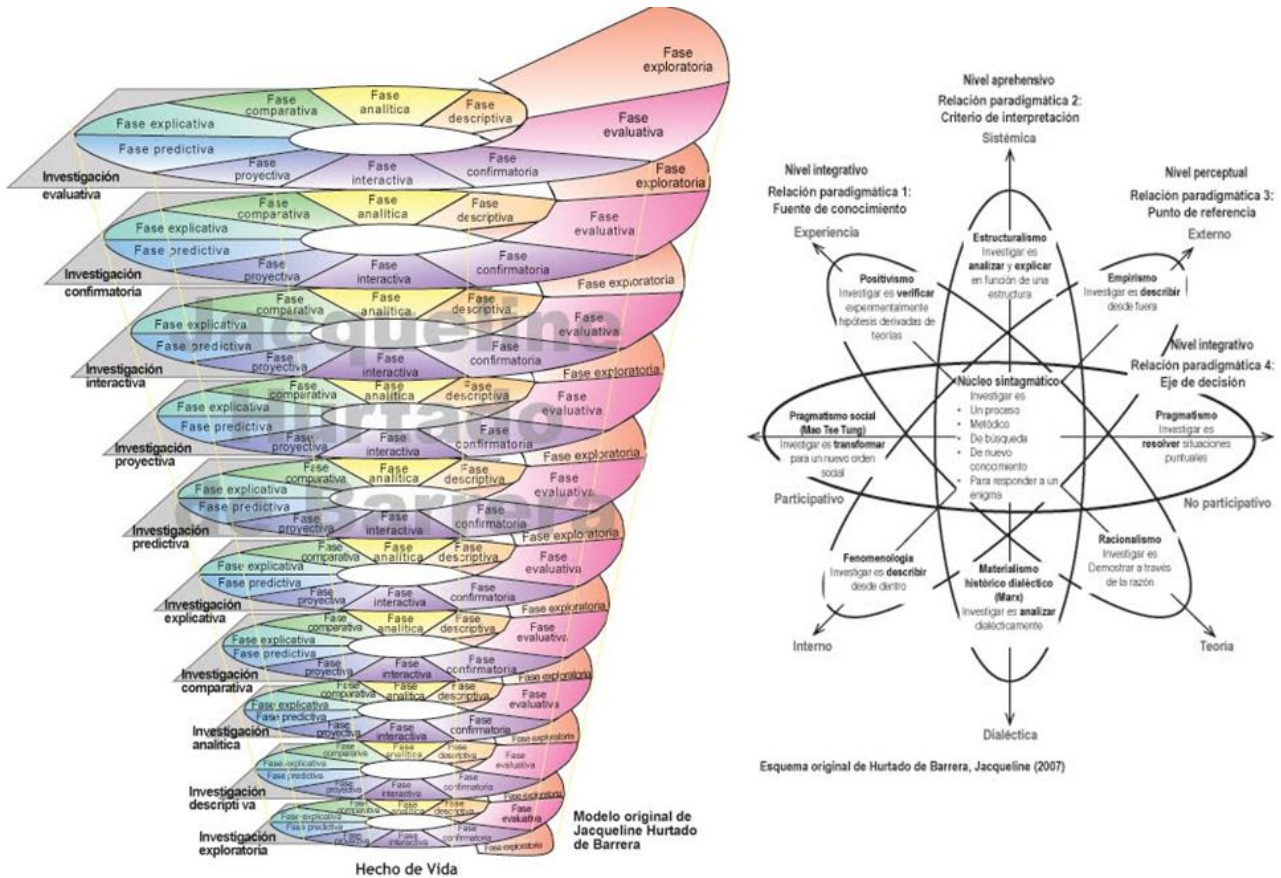
sensible de las personas, mejorar las prácticas de cuidado y autocuidado a través de dinámicas de subjetividad e inter subjetividad (deseos, sentimientos, etc.) en entornos de vida cotidianos.

El concepto enunciado de *socius* desde esa lectura parece ayudar a comprender un poco las maneras como se producen y reproducen pautas de vida, de cuidado y de preferencias, principalmente desde el ámbito de la salud, y tanto la experiencia como el concepto, parecen ilustrar un poco sobre el camino a seguir en algunas áreas de intervención local, sobretodo en salud y educación por cuanto podrían ser bastión para promover programas de formación en la niñez para mejorar hábitos alimenticios y de ejercicio. Más adelante se profundizará sobre esta afirmación con otros ejemplos.

4.2.5. Autopoiesis y Holística

La holística es un marco epistemológico y metodológico que puede ofrecer argumentos complementarios para culminar el análisis de los vínculos conceptuales. Esta perspectiva hace énfasis en la importancia de considerar la integridad de las problemáticas de las personas, especialmente a la hora de diseñar e implementar distintas políticas sociales, incluyendo mejores indicadores y más variables, y no sólo los tradicionalmente usados en un campo de política pública, ya que se suelen arrojar resultados muy parcializados.

Grafico 05. Holograma de investigación holística de Hurtado (2007)



Fuente: Imagen descargada en 2019 de:

<http://investigacionholistica.blogspot.com/2011/01/investigacion-holistica-o-comprension.html> .

Esta puede ser descargada de su fuente original y ampliada a tamaño más legible.

A continuación, se hace mención de la perspectiva holística pues ha sido la base de la participación integral y de la comprensión compleja de la autopoiesis con relación al EC. La holística, desde la complejidad podría aportar otras argumentaciones para facilitar esos procesos de aumento de capacidades, de participación y empoderamiento social o comunitario, como una posibilidad de enriquecer esa mirada autopoietica del desarrollo humano. Esta contextualización y referencia siguiente también se efectúa principalmente porque esta perspectiva reciente de la holística, al no ser traducida al inglés y quedar

limitada en divulgación solo a una parte del ámbito latinoamericano, no es muy reconocida mundialmente, más no por eso es menos relevante.

La holística fue primeramente esbozada hacia el año 1926 por el Estadista y filósofo sudafricano Jan Smuts, quien proponía que los sistemas eran mucho más complejos y superiores que la suma de sus partes, y fue en el seno de la hoy desaparecida Sociedad Internacional de Investigación Holística, que tenía sede en Venezuela, donde se dio la sinergia de planteamientos que llevaron a la holística a proponer el reemplazo de la idea del paradigma por la del “sintagma”. El sintagma, para esta corriente puede ser entendido como la posibilidad de convergencia e integración de paradigmas en un proceso de investigación, aplicación o comprensión, haciendo énfasis en las interacciones entre los componentes.

La sociedad de investigación holística desapareció, pero quedaron publicaciones referentes como el *Diccionario de Investigación Holística* de Inés Fernández (2002), o la muy destacable colección sobre investigación “holos”, de varios volúmenes, publicada por la Editorial Magisterio de Bogotá. Adicionalmente hay dispersas varias memorias de congresos realizados por la sociedad principalmente en distintas ciudades de Colombia y Venezuela, donde participaron académicos de disciplinas tan diversas como medicina, psicología, educación, administración etc. siguen activos en 2018 autores como Jacqueline Hurtado de Barrera y Marcos Fidel Barrera Morales, los cuales son pertenecientes al Centro Internacional de Estudios Avanzados(CIEA), y a Servicios y Proyecciones para América Latina (SYPAL), dos organizaciones hoy unificadas en una sola, el CIEA-SYPAL. Por sus afinidades discursivas, la holística también ha sido clasificada en el marco de la teoría de sistemas y el paradigma de la complejidad.

En el núcleo de la propuesta holística se propende por realizar esfuerzos por comprender de manera ampliada un problema, un fenómeno o un proceso, hacer análisis combinado de la vida humana, tomando desde elementos subatómicos, pasando por la singularidad de la persona y su entorno social, hasta análisis y explicaciones macro, propias de los estudios ambientales, la geografía, la meteorología, los estudios de la biosfera, entre otros. Se expresaba sobre estos temas Morín:

“la visión unidimensional se paga cruelmente en los fenómenos humanos: la mutilación corta la carne, derrama la sangre, disemina el sufrimiento. La incapacidad para concebir la complejidad de la realidad antro-po-social, en su micro-dimensión (el ser individual) y en su macro-dimensión (el conjunto de la humanidad), ha conducido a infinitas tragedias y nos condujo a la tragedia suprema. Se nos dijo que la política «debe» ser simplificante y maniquea... pero la estrategia política requiere al conocimiento complejo, porque la estrategia surge trabajando con y contra lo incierto, lo aleatorio, el juego múltiple de las interacciones y las retroacciones.” (Morín, 1998:17)

Así mismo, se enfatiza la idea de que una visión holística y multidimensional facilita intervenciones multisectoriales e intersectoriales, con perspectivas transversales que consideran aspectos como múltiples causas o explicaciones, y que a su vez tendrían impactos positivos en distintos aspectos e incluso en varias áreas de trabajo para intervenciones públicas y sociales, tales como salud y educación de manera simultánea. Se trataría entonces de continuar con el ejercicio de concebir las interacciones, combinarlas, permutarlas, explorar las posibilidades de mundos distintos mediante formas diferenciadas de comprender y también de actuar, privilegiando las formas asociativas contemporáneas de acción política y de auto-organización participativa.

Sobre la complejidad de estos temas, Morín planteó que la idea estaba mucho más allá de cualquier teoría de sistemas, la cibernética, o las teorías informacionales, y planteó algunas precisiones y antecedentes cuando enunciaba:

“la teoría de la auto-organización necesitaba una revolución epistemológica más profunda aún que aquélla de la Cibernética, hay posiciones de partida, si bien no se puede hablar verdaderamente de teoría. Para empezar, Schrödinger puso de relieve desde 1945 la paradoja de la organización viviente, que no parece obedecer al segundo principio de la Termodinámica, y Von Neumann inscribió la paradoja en la diferencia entre la máquina viviente (auto-organizadora) y la máquina artefacto (simplemente organizada) ... la teoría de la auto-organización estaba hecha para comprender lo viviente. Pero permaneció demasiado abstracta, demasiado formal para tratar los datos y los procesos físico-químicos que hacían a la originalidad de la (auto) organización viviente.” (Morín, 1998: 31-32)

Desde este trabajo se propone acudir a la creatividad, a la innovación, la imaginación, la libertad y el arte como opciones para lograr ampliar el espectro sesgado de cierto tipo de racionalidad modernista simplificadora en exceso. Acá se reivindica el trabajo y los postulados de Morín porque han hecho un gran aporte a la ampliación del espectro de comprensiones sobre la realidad. Así mismo, cuando se alude la holística, el pensamiento complejo y la autopoiesis, se enuncian como un conjunto de narrativas, postulaciones o argumentaciones que representan desafíos de ser concretados no solo en la mente, sino también en la práctica. Pensar desde la complejidad y mediante la construcción de sintagmas paradigmáticos que pongan en dialogo multiplicidad de saberes, representan desafíos que por ahí en su primer intento experimental no arrojen el resultado esperado, pues son un proceso continuo e inacabado que adolece de imperfección, pero también convoca al desafío de pensar con mayor diferenciación de lo que incluso desde sus referentes se esperaba.

Adicionalmente, se reitera aquí que, ni la autopoiesis ni la holística apuntan a un relativismo cultural, sino a la apertura y reconocimiento de múltiples universos. No se puede legitimar una acción de vandalismo o agresora de derechos como parte de un proceso de autodeterminación. El límite es el respeto de la dignidad humana y de los derechos humanos. Ciertamente, estos provienen de una definición normativa, pero es una definición necesaria. La base o el origen conceptual es la ética aristotélica, asentada en "el bien humano", o en lo que Aristóteles intentó describir del funcionamiento humano. Desde el EC También se puede comprender "el bien humano" como aquello que no atenta contra el humano mismo. Siempre sin perder la sensibilidad, la receptividad ni la acción de reconocimiento de las particularidades culturales y sus derechos.

Desde posturas críticas y no utilitaristas sobre el desarrollo humano, se ha optado por tomar distancia respecto al racionalismo extremo, y se plantea considerar como válidas otras fuentes de conocimiento. En este sentido, cuando Maturana hablaba de la idea del superhombre con espíritu de niño, influenciada por Nietzsche, expresó al respecto: *"el niño es inocente y es juego, pero también es creador. Sólo el niño consigue la espontaneidad de lo vivo. Está libre de prejuicios y puede crear nuevos valores. El juego de crear, y decir sí a la vida, a lo que le rodea y a lo que está por llegar. Con la imagen del niño, Nietzsche está*

describiendo la moral del Superhombre, que se convierte en un arte de la vida. Un arte capaz de transformar la vida para ser algo digno de ser vivido y amado.” (Maturana, 1994: 53).

Como se va notando, Maturana lee al niño de Nietzsche como un ser con libertad para crear, para explorar las posibilidades en la vida, asumiéndola como un juego cargado de emoción, y sobre todo, según Maturana, el niño de Nietzsche es un ser capaz de crear imaginativa y libremente, e interactuar con otros. Por su parte, Arturo Escobar (2016) ha planteado algunos argumentos sobre esta materia:

“La mayor parte de lo que hacemos como académicos es recombinar o remodelar, haciendo conexiones novedosas, reconfigurando, reformulando y rearticulando las ideas ya propuestas por otros o que simplemente flotan en la atmósfera históricamente acumulada de pensamiento, o noosfera. Con un poco de suerte esta reconfiguración pone en marcha lógicas emergentes... no quiere decir que el razonamiento lógico no sea importante, lo es, sino que también la intuición, los sentimientos y las emociones a menudo tienen la misma importancia... la creación es siempre emergente, en los dos sentidos del término, es decir, auto-organizada y ‘alter-organizada’. Este último calificativo significa que el académico/diseñador también establece elementos y toma decisiones que permiten que la dinámica de auto-organización despegue y haga su trabajo. (Escobar, 2016: 18)

Esta interpelación de Escobar es la que ha llevado a construir este documento, persiguiendo lo que él dice: *“rearticular ideas ya propuestas”* para *“poner en marcha lógicas emergentes”*. A lo largo del documento se ha intentado rastrear vínculos conceptuales, en una búsqueda de nuevas ideas o alternativas para fortalecer aspectos como la fundamentación e innovación, siempre teniendo como foco profundizar en la tarea de promover y ampliar el desarrollo humano. En ese sentido, este trabajo como una reflexión disparadora desde la noción autopoiesis, ha hecho énfasis en promover una reflexión más profunda y recurrente sobre conceptos como la auto-organización, la participación, o el socius, como un conjunto de categorías presentes tanto en las narrativas de autopoiesis como en el EC, y que podrían generar lógicas de acción emergentes y contribuir a solventar los aspectos polémicos del campo de estudios. Si bien existen algunas restricciones, a

continuación, se procede a sintetizar las que podrían ser las contribuciones de la noción al campo de estudios.

5. Reflexiones finales

5.1. Eventuales contribuciones.

“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar.”

Eduardo Galeano

En la noción de autopoiesis hay un trasfondo de implicaciones conceptuales que la hacen una noción enunciable en las discusiones sobre desarrollo humano, y parte de esa implicancia subyace sobre la capacidad integrativa que tiene la noción para conectar diversos argumentos, principalmente argumentos críticos, alternativos y pos-tradicionales sobre la temática, que aunque parecieran ser contrapuestos, en realidad tienen coincidencias, e interpretados sintagmáticamente o de manera relacionada e integrada, podrían hacer frente o hacer nuevos planteos frente a los desafíos y problemáticas que afronta el campo de estudios sobre el cambio social o el desarrollo humano.

Sobre este particular, se han ido dilucidando algunas conexiones conceptuales y se insiste en su vinculación con el campo de estudios, en específico haciendo una relación analógica entre categorías como la auto-organización, la participación y el socius, como categorías que pensadas en clave de autopoiesis podrían servir como disparador para pensar nuevos diseños o intervenciones sociales para aumentar las capacidades y mejorar las condiciones de vida de las personas, principalmente desde micro escenarios o desde lo local.

Aunque la noción autopoiesis puede parecer una noción polémica o poco inteligible, su naturaleza compleja, holística y sintagmática, podría aventurarse su comprensión en el campo de estudios desde estas tres interpretaciones que se procederán a explicitar: la autopoiesis como metáfora, como capacidad y como mecanismo.

5.1.1. Autopoiesis cómo Metafora

Considerando la exploración realizada, hay un primer acercamiento afirmativo al postulado hipotético de presunción de relevancia conceptual y empírica de la noción autopoiesis, tanto para una comprensión ampliada en el ámbito de estudios del desarrollo humano, como para mejorar el entendimiento de los fenómenos de la realidad:

Al principio de este documento, se aludían las promesas incumplidas del modelo imperante, se ilustró brevemente cómo la visión hegemónica del desarrollo no ha logrado superar ni carencias, ni problemáticas esenciales para la vida humana; para miles y millones de seres humanos en el mundo, el ejercicio de participación, las posibilidades de auto-organización, la agencia y la libre elección de preferencias como capacidades están limitados por un conjunto de determinantes estructurales, no tienen acceso a lo básico ni tienen garantizados sus derechos humanos. Se mostró, asimismo, que el EC ha sido una de las perspectivas que ha hecho importantes contribuciones al campo de estudios a la hora de dar centralidad al ser humano, sin embargo, aún adolece de articulación con perspectivas críticas y conserva aspectos polémicos a la hora de especificar cómo las personas y colectivos pueden decidir libremente sobre sus destinos o preferencias en su realidad cotidiana.

En este sentido, como un primer discernimiento, la noción de autopoiesis puede comprenderse como una metáfora a la cual anclar la comprensión de auto-organización comunitaria, autonomía y diseños de acción participativos en micro escenarios locales (socius), que permitan reconocer, dialogar y tener en cuenta perspectivas diversas a la hora de pensar los diseños y las acciones para genera un cambio social, o pensar lo que las personas entienden y desean como desarrollo humano. La autopoiesis es una noción compleja con el potencial de facilitar la comprensión de la singularidad y autonomía de la persona, a la vez que reconoce la importancia y la necesidad de la interdependencia con los otros y con el entorno.

Esto va de la mano del reconocimiento y validez que pueden tener y aportar argumentaciones propias de la holística, y de las perspectivas críticas como el posmarxismo, el postmodernismo, el ecologismo, el feminismo, y los nuevos movimientos de económica

social, comunitaria, sustentable y en armonía con el medio ambiente. El EC hizo énfasis en la centralidad de la persona y de sus capacidades, pero con la incorporación de la noción autopoiesis a sus reflexiones podría dialogar e identificar mayores afinidades con otras perspectivas críticas que hacen interpelaciones a que se tengan en cuenta factores que tienen similitud en sus contenidos o reclamos.

Entre las categorías que ya están presentes y son de uso recurrente en el campo del estudio sobre el desarrollo, interpeladas en clave crítica, desde la perspectiva acá relacionada con la noción de autopoiesis, se podrían generar espacios discursivos convergentes o vinculados como puntos clave para focalizar, retomar o reflexionar con mayor profundidad sobre los aspectos polémicos del campo de estudios, en especial los que se han enunciado en el campo del EC y otros como el postmarxismo, la democracia radical o la economía feminista y comunitaria.

A pesar de lo anterior, no se puede pretender de entrada que la autopoiesis se convierta en una expresión que tenga un uso recurrente en el campo de estudios ni en la formulación de políticas públicas, sin haber pasado antes por todo un proceso paulatino de divulgación, profundización, comprensión, investigación, depuración y validación por parte de académicos y técnicos que trabajan en el marco de un determinado enfoque de intervención y acción pública. Es acá donde también se podría comprender la autopoiesis como un mecanismo, en el marco del EC y para facilitar su articulación:

5.1.2. Autopoiesis como Mecanismo.

En la sección precedente relacionada con los vínculos entre categorías conceptuales, se exploraron conceptos implicados tales como participación, auto-organización o socius, casi todos con connotaciones pragmáticas; el primero anclado a la idea de participación integral y la multiplicidad de dimensiones y acepciones que ésta implica. (tal cual se observa en el anexo 01). En segundo lugar, el concepto de auto-organización muy fuerte en la narrativa de autopoiesis y también la narrativa post-desarrollista; además de su reflexión, se propuso pragmáticamente mediante la iniciativa de las casas locales de participación, bienestar y producción sustentable. El tercer concepto fue el socius como micro cosmos, donde se articulen participación y auto-organización, donde se podría promover la acción

teniendo en cuenta las sensibilidades, las subjetividades, el sentir, el emocionar, el lenguajear, y también un escenario para construir nuevas realidades e incluso diseñar políticas públicas alineadas con las aspiraciones de cambio social. Todos estos conceptos en clave de integralidad, de dialogo paradigmático, lo que la holística llama en clave de sintagmas.

Es importante aclarar que la autopoiesis como mecanismo, que podría operar mediante la auto-organización participativa tiene diferencias con los argumentos neoliberales de empoderamiento y de ciudadanía activa, que desde la década de 1980 han sido usados para transferirle responsabilidades públicas a las personas. Sobre este particular, el estudio de María Rosario Carvajal-Muñoz (2014) ya analizó como desde el EC de Sen, se tienen limitaciones a la hora de generar capacidades políticas y de agencia en las personas, principalmente porque adolece de procesos formativos, procedimentales y comparativos para que las personas tengan la posibilidad de ejercer control y capacidad genuina de generar dinámicas de dialogo, discusión o deliberación en los espacios públicos.

En la exploración realizada respecto a las narrativas de énfasis financiero, propias del paradigma imperante sobre el desarrollo, se percibe la persistencia de enfoques de institucionalismo transaccional que el mismo Sen criticó, donde se presumía que los humanos se guiarían por un comportamiento lógico, racional, predecible y cuantificable de manera utilitarista. Desde este trabajo se toma distancia de ese institucionalismo transaccional que moldea mecanismos de control, que son especialmente polémicos en sus intentos de intromisión en procesos participativos y electorales. Por este motivo, la idea propuesta sobre la comprensión de la autopoiesis como mecanismo, tiene vínculos más fuertes con ideas como el diseño comunal autónomo propio de la perspectiva post-tradicional, vínculos con la dinámica participativa de la democracia radical, con el lenguajear, con la interpenetración de los sistemas sociales autopoieticos y de concientización social, entre otras argumentaciones similares de corte alternativo, que facilitarían la generación de procesos de cambio social más autónomo.

Se hace énfasis en hacer un llamado a incluir estos temas en los debates públicos locales y comunitarios, siendo ideal que en el socius, en cada escenario micro-político, en

ese micro cosmos de sensibilidades, sueños, inquietudes y aspiraciones, las personas puedan tener un acercamiento a cada concepto, conozcan sobre las mediciones sobre desarrollo humano o de pobreza multidimensional propias de cada localidad donde habiten, así como otros indicadores o instrumentos que sean información base para obtener un mejor conocimiento de sí y de su entorno. A partir la inclusión de estos procesos comprensivos, donde se faciliten no solo las categorías y los datos, sino también se posibilite el diálogo de saberes, se podría deliberar mejor y construir participativamente iniciativas para el mejoramiento de sus condiciones de vida, donde sea posible poner en escena cualquier cuestionamiento o propuesta, como parte de un proceso de dialogo armónico entre las personas

A lo largo del documento, y llegando a pensar la autopoiesis como mecanismo, también atañe reconocer y valorar el tema de los movimientos sociales, implica hacer una reflexión e incursión en temas como las luchas de colectivos y organizaciones sociales. Estos deberán continuar con estrategias de movilización, pues las formas asociativas contemporáneas de acción política son formas de actuar estratégicamente en los distintos escenarios de acción pública y política, ya sea para la conquista o defensa de los derechos de las personas, como derechos primarios sobre los derechos del capital, la propiedad privada o las multinacionales como ocurre con preeminencia en la modernidad tardía.

Por otra parte, en términos instrumentales se puede destacar entre los autores y nociones exploradas, la identificación de vínculos para comprender, intervenir y transformar la forma de construir, deconstruir y transformar el poder en las sociedades de la región, mediante estrategias comunicativas o discursivas que no estén vacías de contenido; La idea de empoderamiento comunicativo podría considerarse en el marco de una democracia radical, como una estrategia para afrontar las posiciones hegemónicas que mediante discursos engañosos promueven retrocesos en las garantías de derechos, mediante narrativas y aparatos mediáticos que desvían la atención de los principales problemas que aquejan a la humanidad, tal como mostró en la referencia de Gentili cuando analizó el ejemplo de la llegada de del presidente Jair Bolsonaro en 2018 a la presidencia de Brasil.

5.1.3. Autopoiesis como Capacidad

En muchos lugares ya pueden existir casas locales destinadas a promover la participación, o a promover la producción sustentable, o destinadas a realizar actividades para el mejoramiento del bienestar o el aumento de las capacidades. No obstante, cuando se alude la reflexión y las propuestas pensadas desde la autopoiesis, implicaría preguntarse si esos escenarios en efecto contribuyen al aumento de las libertades de las personas, si permiten la auto-organización colectiva y con autonomía, si tienen en consideración las sensibilidades, subjetividades, las decisiones y reflexiones de los participantes, si en algún momento se han interpelado los datos o las categorías acá expuestas. La mayoría de experiencias previas tendrá implícito en mayor o menor grado algunas ideas relacionadas:

En el caso de los pueblos originarios o comunidades juveniles de donde surgió la participación integral en Colombia, experiencias y relatos con base a los cuales se construyó la tabla anexa sobre participación integral, se puede decir que existen algunas prácticas que tienen implicación tácita sobre otros aspectos de la autopoiesis, pero son prácticas de organización y participación contra hegemónicas, de resistencia, poco reconocidas, subvaloradas u omitidas por las narrativas hegemónicas centradas en las ganancias y los intereses del capital.

A partir de esta exploración se llega hasta acá para reflexionar si tal vez podría hablarse de la posibilidad conceptual (que se pueda hablar de), definir que en el ser humano exista la capacidad de funcionar como un mecanismo autopoietico, como una capacidad transversal para ser, estar y actuar en plenitud y armonía, implicando aspectos como la participación, la auto-organización, el socius, la posibilidad efectiva de acceder a lo esencial para garantizar su propia existencia, interactuando armónicamente con la alteridad y con el entorno. ¿Cómo sería esta capacidad?

Desde esta exploración, se observa que existen posibilidades diferenciadas en el eventual ejercicio de las capacidades y logro de funcionamientos, siendo distinto funcionar bajo la lógica de la modernidad tardía, como una persona que es objeto-producto de consumo, estando permanentemente a la deriva de la especulación financiera y la demanda que hace el mercado sobre sí, mutando en flujos de identidades variables según la moda que

este coyunturalmente vigente, a efectos de recrearse como un producto comercializable en un flujo mercantil de seres-objeto... es diferente que funcionar, por otro lado, como un ser humano con capacidades para existir como un mecanismo autopoietico, con capacidad de ejercer la agencia con autonomía, de recrear en su propio socius, en su propia dimensión micro socio-política, con diseños para la vida donde haya armonía con los otros seres humanos, cada cual en su singularidad o su diferencia, estableciendo un dialogo con la alteridad y coexistiendo armónicamente no solo con otros seres humanos, sino también con la naturaleza y el conjunto de entes que constituyen la biosfera y la vida en el planeta.

Entonces, pensar la capacidad de funcionar autopoieticamente, parece demandar también el diseño y puesta en escena de nuevas formas de leer, comprender, pensar y actuar, teniendo en consideración una multiplicidad de perspectivas o posturas; es decir, dando cabida a los pluriversos, donde la diversidad de paradigmas y saberes está en constante dialogo, mutación o fluctuación hacia la construcción permanente de realidades de vida deseables y armoniosas entre el ser humano y el ecosistema donde se desenvuelve. También tendría que demandar nuevos abordajes integrales promovidos desde el Estado y de manera colectiva, así como desde diversos nichos locales

Pensar la autopoiesis como capacidad, remite nuevamente a Maturana y sus reflexiones sobre la acción de las personas basadas en una cultura Matriztica, siendo esta una palabra anclada a la noción autopoiesis. La Matriztica de Maturana es una visión del mundo diferenciada de la visión cultural patriarcal, pero también distinta de la visión matriarcal. La Matriztica es una cultura y una acción que se basa en la participación, el cuidado, la cooperación, la alegría y el entendimiento entre las personas como fundamento para las relaciones o interacciones entre seres humanos.

Según Maturana, la cultura del Patriarcado es la base de la sociedad occidental moderna, basada en el pensamiento lineal, la competencia, la actitud productiva, la jerarquía, la exigencia, la dominación sobre otros, y es a su vez, la causa de enfermedades, no solo del “malestar” en la vida del ser humano, sino también causante del riesgo climático, la contaminación ambiental, entre otros desequilibrios. La cultura patriarcal es equivalente a

la Matriarcal, porque ambas se basan en la dominación y el ejercicio de la autoridad, mientras en la cultura Matriztica la base es el amor, la participación y el entendimiento.

Por lo anterior, pensar la autopoiesis como capacidad de auto-organización y autonomía no es suficiente, también habría que pensarla culturalmente, como una capacidad de interacción mediada por el reflexionar, el amar, el lenguaje y los actos simbólicos o prácticos donde se hace reconocimiento de los otros; siendo la autonomía y la comunicación componentes esenciales, siendo con el lenguaje que se define lo deseable y lo que no lo es, con el lenguaje que se conoce, se comunica y se dialoga con los otros; Según Maturana esa inclinación a comunicar e interactuar con otros es una necesidad humana, porque en la naturaleza de estos mamíferos humanos está el amar, el desear, el sentir cosas agradables. Muchas de las elecciones irracionales de las personas responden a otras sensibilidades, o a otros factores no racionales, muchos de los cuales han llamado la atención de críticos, post-tradicionales de la administración pública y también para los teóricos del EC. Capaz la reflexión de la autopoiesis como una eventual capacidad humana, podría ayudar a ponderar mejor como las personas hacen sus elecciones de vida de acuerdo a sus circunstancias, y sobre todo, pensar como las personas tiene posibilidades efectivas de ejercer su libertad de elección, de obtener funcionamientos deseados.

5.2. Recapitulación final

Recapitulando, a lo largo de esta investigación teórica y documental, se realizó una exploración de la literatura existente sobre autopoiesis, primero cronológicamente y luego por campo disciplinar. Con esa primera aproximación a la noción, se realizó un foco de análisis sobre las coincidencias o conexiones discursivas respecto a las narrativas propias del campo de estudios sobre desarrollo. La mayoría de las posturas donde se identificó algún vínculo son de carácter crítico, incluidos los planteamientos de Sen (1999) con su Enfoque de Capacidades, así como los análisis de los problemas hechos por Bauman (2007). También en los otros campos explorados, se observa que la noción autopoiesis está vinculada principalmente con un campo de argumentación crítico y alternativo (no hegemónico) en el ámbito de estudios sobre el desarrollo, ocupando tal posición en el

espectro, principalmente porque argumentativamente la noción no pone énfasis en el crecimiento económico, ni la estabilidad, ni tiene énfasis la cuestión monetaria o financiera.

Si bien esta aproximación a la noción autopoiesis, no realiza ponderaciones exhaustivas respecto a los estudios sobre desarrollo humano, sí se identifica a la autopoiesis como un campo de argumentación que tiene coincidencias y puede dialogar/aportar a conceptos análogos o ámbitos de argumentación sobre el desarrollo con los cuales se ha vinculado. Estos campos de argumentación comunes han coincidido en repetidas ocasiones en torno a ideas como la reivindicación de aspectos esenciales de la existencia humana que el modelo hegemónico no ha terminado de resolver, y se han rescatado planteos como los generados desde el EC, principalmente los términos o expresiones, útiles como categorías con potencial uso instrumental hacia la argumentación en favor de la auto-organización, la participación en su concepción integral, las posibilidades efectivas de elegir o ser algo, más y más mecanismos o propuestas pragmáticas potenciar el desarrollo humano teniendo en consideración la noción autopoiesis.

Entre los problemas y promesas incumplidas del modelo de desarrollo hegemónico, se dilucida que la capacidad de elegir o actuar con libertad, la capacidad de participar, auto organizarse, de estar, hacer y ser libre en plenitud, sigue seriamente limitada para los humanos. En términos de autopoiesis, se podría aludir esto como dificultades del ser en el acoplamiento estructural, en la interpenetración con otros seres, con el entorno, dando lugar a la pérdida de la eficacia operacional del mecanismo autopoietico. Esta situación repetitiva y no resuelta en muchos lugares y en distintos niveles, desde el mismo enfoque de capacidades constituiría una “ausencia de desarrollo”, o persistencia de problemas en la concepción y logro del mismo.

La reflexión se orientó a cuestionar y/o explorar una noción, una idea, con el supuesto de que un cambio de acepción o comprensión sobre una realidad, fenómeno o proceso, permitiría también nuevos abordajes, nuevas estrategias para el cambio social, para la transformación y/o generación de nuevas intervenciones empíricas. Con base en la exploración y análisis de literatura inicial, se focalizó en los aportes del EC del campo de estudios del desarrollo, y se trató de poner en dialogo con la noción autopoiesis.

Con base en la revisión de la literatura sobre la temática se pudo identificar que existían conceptos o categorías comunes tales como participación y auto-organización, tanto en la autopoiesis como en las narrativas sobre desarrollo. Seguidamente, se llevo a cabo un análisis entre esas categorías y se identificaron coincidencias. Adicionalmente, basado en experiencias previas y trabajo con fuentes primarias del tesista, se hicieron planteos pragmáticos respecto a estas categorías coincidentes, (como el grafico de casas locales, o la tabla de participación integral de la cual se adjunta un anexo, remarcando su utilidad a la hora de promover la auto-organización y ampliar las reflexiones en escenarios locales); se agregó la categoría de socius para clarificar lo que se entendía como escenario local, se referenció con brevedad la perspectiva holística como marco epistémico de reflexión, y finalmente, considerando la exploración documental inicial y el análisis narrativo propuesto, se aventuraron algunos discernimientos específicos.

Considerando las coincidencias narrativas, se planteó a modo de reflexión que la noción autopoiesis podría contribuir al campo de estudios, primero a manera de metáfora, como un lente o ventana alternativa y potencial para observar tanto las problemáticas, como los caminos a seguir en el polémico e inacabado campo de estudios sobre el desarrollo; en específico a la hora de pensar la manera como las personas pueden decidir sobre sus opciones de vida, ampliando sus capacidades humanas, reconociendo la diferencia de identidades, conservando como criterio el respeto de la dignidad humana, y fundamentados por los principios de participación integral y auto-organización.

En segundo lugar, la autopoiesis también se ha pensado como mecanismo, mediante la propuesta de espacios requeridos para continuar las reflexiones de las mismas personas sobre la temática, espacios concebidos como un socius, como un escenario micro-político que da lugar a las sensibilidades, a la creatividad, al sentir, al comunicar, además del reflexionar sobre conceptos, cifras y proyecciones de sueños. Entre los aspectos enunciados con énfasis esta la participación integral como una comprensión holística con oportunidades de comprender, actuar y comunicar con orientación centrada en las personas, mediante estrategias asociativas de acción política, social y económica alternativa. En ese sentido, se reivindicó la participación y el empoderamiento de las personas en un contexto diferente a las connotaciones vacías de ciudadanía activa propias del discurso neoliberal,

siendo rescatables como ejemplos de contrapartida, las iniciativas de desarrollo humano en ámbitos locales llevadas adelante mediante la acción diaria de personas y comunidades indígenas, la juventud, los afros descendientes, e incluso de movimiento ecologistas y promotores de igualdad de género.

En línea con lo anterior, como parte de la reflexión propositiva sobre auto-organización y participación se planteó una iniciativa de casas locales para el bienestar, casas locales de fomento a la producción sustentable, y casas locales para la participación, como espacios laboratorio donde se pueda intentar replicar las experiencias exitosas de autopoiesis en entornos problemáticos; Esto es, crear espacios locales donde se pueda articular narrativas y poner en marcha nuevos proyectos o programas pilotos que incluyan las nociones de autopoiesis como bastiones para solucionar problemáticas nutricionales, de salud y de educación para la vida, que son aspectos concernientes al EC y que podrían tener implementaciones innovadoras teniendo como base las conexiones conceptuales sobre las cuales se realizó una primera aproximación en este documento.

En esa sección se vinculó la noción del socius, como un escenario micro político alternativo potencial, donde las personas a través de la libre experimentación de sus sensibilidades y de la auto-reflexión, podrían reconocer su propia identidad y su lugar en el mundo. El socius es un escenario donde podrían explorarse a sí mismos para identificar cuáles son sus gustos, sus pasiones, sus debilidades, sus potencialidades en su entorno de sociabilidad primaria, un escenario para imaginar, pensar, diseñar y proyectar en su propia singularidad la vida que desean, más allá de lo que quiera imponerles a sus vidas el aparato económico productivos, lo que le vendan los medios de comunicación, sino que en el socius cada persona con autonomía, y también reconociendo su interdependencia con los seres que le rodean y su entorno, pueda descubrirse, reconocerse y potenciar su propia vida hacia un ejercicio de capacidades más pleno.

De manera complementaria se vinculó la perspectiva holística, como una perspectiva que apunta a revertir algunos aspectos polémicos de los procesos de cambio social en la modernidad tardía, tales como la alienación que promueve la sobre especialización del aparato productivo y también del consumismo desenfrenado. Con la

holística- además de ser una perspectiva epistemológica-, se hace un llamado a tener en vista un panorama general de la realidad, que permita al humano “darse cuenta”, qué es y qué hace, a reflexionar con nuevas herramientas conceptuales, por sí mismo y en comunidad, sobre su papel en el sistema económico, político y social en donde vive.

Por último, se esbozó tentativamente la idea de autopoiesis como capacidad, como capacidad de auto-organización y participación, pero también pesándola como una noción que propone parámetros de vida diferenciados respecto a las narrativas, ideales y dinámicas que se proponen para la vida humana desde los discursos de la modernidad tardía y el modelo económico financiero imperante, en el marco del cual, y hablando en términos del EC, existirían de manera sistemática un conjunto de limitaciones a la hora de elegir la vida que se quiere, esto es, limitaciones en las capacidades y su reflejo en funcionamientos no deseados. Pensar la autopoiesis como capacidad es un disparador conceptual para pensar nuevas estrategias para hacer que las personas tengan más posibilidades efectivas de vida, esto es más capacidades, e inclusive, se podrían abrir caminos de superación de los problemas modernos si se piensan en clave de autopoiesis, como nuevos senderos para insistir reiterativamente que las capacidades se conviertan en posibilidades efectivas de ser, estar y hacer con mayor plenitud para las personas de acuerdo a sus aspiraciones específicas.

Finalmente, un aspecto destacable del proceso de indagación y rastreo, fue poder percibir cómo existen posibilidades de diálogo entre perspectivas que se consideraban diferentes, por cuanto en la exploración de los hilos narrativos se identifican muchas semejanzas respecto a la participación, la auto-organización, o la libertad en la acción. Esta situación se observó incluso entre perspectivas como el EC, el post-marxismo (la democracia radical), la teoría de la administración pública post-tradicional, la sociología, la ecología, el feminismo y las teorías posmodernistas o pos desarrollistas, donde a pesar de algunas discrepancias, hay más coincidencias a la hora de concebir la participación y la auto-organización de la pluralidad de actores, a la hora de definir y construir los procesos de cambio social. Desde la holística, además de ser un marco epistémico para comprender y validar la integración, también se identificaron coincidencias en cuanto auto-organización y participación a la hora de trabajar por obtener mejor calidad de vida.

Es importante enunciar que pueden existir otros vínculos conceptuales de significativa relevancia que no se abordan en esta reflexión, omitidos principalmente porque tienen una vastísima magnitud, así como una multiplicidad de perspectivas muy polémicas entre sí, que hacen dificultosa su incorporación o análisis. Tal es el caso de categorías como “pobreza” o “necesidades”, las cuales son muy frecuentes y reconocidas en el campo de estudios sobre desarrollo humano, siendo sumamente polisémicas, cambiantes y muy controvertidas cada cual. Aunque en este trabajo no se abordaron, con base en la misma presunción de relevancia conceptual respecto de la autopoiesis, este ejercicio reflexivo podría realizarse en futuras elaboraciones como intentos por solventar ese cúmulo de controversias en torno a tales conceptos propios del campo de estudios.

6. Bibliografía.

- Alcaldía de Bogotá (2012) Plan de desarrollo Bogotá Humana, 2012-2016. Pág 1- 486. Visto y descargado online en el año 2019 en el sitio: http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/documentos/2012_2016_Bogota_Humana_Plan_Acuerdo489_2012.pdf
- Arocena, J. (1996) El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Taurus -Universidad Católica de Uruguay. Montevideo.
- Bauman, Z. (2007) Vida de Consumo. Fondo de Cultura Económica, México D. F.
- Bayon, D., Flipo, F., & Schneider, F. (2010). Decrecimiento: 10 preguntas para comprenderlo y debatirlo. El viejo topo. España.
- Cadena de la, M. (2015) Earth beings: ecologies of practice across Andean worlds, Duke University Press, Durham/London.
- Carvajal-Muñoz, M. (2014) El enfoque de capacidad de Amartya SEN y sus limitaciones para la ciudadanía y la sociedad civil. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, año 16, nº 31. Pp. 85-103. Universidad de Cádiz, España.
- Deneulin, S. (2014), ‘Living well: Wellbeing and agency’, Wellbeing, Justice and Development Ethics, London: Routledge, pp. 22-44.

- Dieterlen, P. (2015) Justicia distributiva y salud. Fondo de Cultura Económica. México D. F.
- Escobar, A. (2016) Autonomía y diseño: la realización de lo comunal. Sello Editorial, Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.
- Escobar, A. (2018) Designs for the Pluriverse. Radical interdependence, Autonomy and the Making of Worlds. DukeUniversityPress. London.
- Esteva, G.(2015)The Hour of Autonomy,Latin American and Caribbean Ethnic Studies,10:1, Pág. 134-145,DOI: [10.1080/17442222.2015.1034436](https://doi.org/10.1080/17442222.2015.1034436)
- FAO (2018) nuestras acciones son nuestro futuro. Informe de seguridad alimentaria en el mundo. Recuperado en: <http://www.fao.org/publications/es/>
- Fernández, I. (2002) Diccionario de investigación holística. Colección Holos. Editorial Magisterio. Ed. Bogotá / Caracas.
- Foucault, M. (1987) The History of Sexuality, Vol. 2: The Use of Pleasure. Ed. Penguin. London.
- Garduño García, C. (2018) El diseño como libertad en práctica. Aalto University. Helsinki.
- Gasper, D. (2007), ‘La ética del desarrollo humano y las FrontiersofJustice de Martha
- Gentili, P. (2018) Le prestamos poca atención. Publicado en página 12. Recuperado en: <https://www.pagina12.com.ar/147245-le-prestamos-poca-atencion>
- Gómez Pineda E. (2014) la teoría de la participación integral y su proceso de implementación en las instituciones Estatales de América Latina: una mirada general de las condiciones contextuales en la región. En: Desafíos Y Debates Actuales 2014, ISSN 2422-5568. Memorias de las Jornadas del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC-UBA) Buenos Aires, Argentina.
- Gómez Pineda, E. (2012) Bases conceptuales de la Participación Integral, una perspectiva para el fortalecimiento de la democracia. Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), Monografía de Grado con Calificación 10 – “Meritoria”. Bogotá D. C., Pág. 48- 74.

- Gómez Pineda, E, Céspedes, H. y Díaz, A (2012) La participación ciudadana en la protección de la reserva forestal del municipio de Cogua Cundinamarca. En: Revista Política y Administración No. 21. Bogotá. Pág. 54-62
- Gómez Pineda, E. (2011) Participación y desarrollo local: Incidencia de las comunidades juveniles en el municipio de Sibaté-Cundinamarca. En: Revista Iberoamericana de Estudios Municipales. Editorial: Universidad Autónoma de Chile - Instituto Chileno de Estudios Municipales. ISSN: 0718-8838. Latindexind. V.04 fasc.04. Santiago de Chile. Pág. 49 – 71.
- Gómez Pineda, E. (2009) Participación juvenil desde los consejos de juventud: una aproximación a su forma ontológica." En: Revista Política y Administración No. 14. ISSN: 0120-2896. Editorial Universitaria ESAP. En: Colombia v.14 Pág. 28 - 35
- Habermas, J. (1999), "Tres modelos de democracia. Sobre el concepto de una política deliberativa", en La inclusión del otro, Paidós, pp.231-246. Barcelona
- Hurtado, J. (1998). Metodología de investigación Holística. Fundación SYPAL, Caracas
- Hurtado, J. y Barrera, M. (2002) Líneas de Investigación en Investigación Holística. Colección Holos. Editorial Magisterio, Bogotá.
- Kiessling, C. (2014) Decrecimiento y bienestar: una revisión a la perspectiva del desarrollo humano. Tesis de Maestría en Desarrollo Humano, FLACSO Argentina.
- Kliksberg, B. (2011) Escándalos éticos. Temas Grupo Editorial. Sexta edición. Buenos Aires.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (1987) Hegemonía y estrategia socialista - Hacia una radicalización de la democracia. Ed. Siglo XXI, Madrid.
- Latouche, S. (2009) Decrecimiento y posdesarrollo: el pensamiento creativo contra la economía del absurdo, Ed. Icaria. Barcelona.
- Leff, E. (2004) Racionalidad Ambiental. La reapropiación social de la naturaleza. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- Lévinas, I. (1997) Totalidad e infinito: ensayo sobre la exterioridad. Ediciones Sígueme. Salamanca-
- Luhmann, N. (1982) Sistemas Sociales, lineamientos para una teoría general. Editorial Javerino, México.

- Luhmann, N. (1997) Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo. Universidad Iberoamericana – Anthropos, Barcelona.
- Mahbub Ul Haq (2004) “El paradigma del desarrollo humano”, en S. Fukuda-Parr y S. Kumar (eds) Readings in Human Development, Oxford University Press, 2da ed., pp17-9.
- Maturana, H. & Varela, F. (1984). El árbol del conocimiento. Editorial Universitaria S. A. Santiago de Chile.
- Maturana, H. & Varela, F. (2003). El árbol del conocimiento. Buenos Aires: Lumen.
- Maturana, H. & Verden-Zöllner, G. (1993). Amor y juego. Fundamentos olvidados de los humanos. Santiago: JCSaez Editor.
- Maturana, H. (1969). Neurophysiology of Cognition. In: Cognition: A Multiple View. Paul Garvin (ed.) Spartan Books, New York.
- Maturana, H. (1970). Biology of cognition. BCL Report 9.0. Biological Computer Laboratory. Department of Electrical Engineering, University of Illinois.
- Maturana, H. (1974). Cognitive Strategies. In: Unity and Diversity of Man. E. Morin and Máximo Pistelli-Palmarini (eds.). Le Seuil, Paris.
- Maturana, H. (1974). The Origin of Language: A biological problem. In: Problemes actuels en psycholinguistique. Centre National de la Recherche Scientifique, Paris.
- Maturana, H. (1975). The Organization of the living: A theory of the living organization. The Int. J. of Man-Machine Studies 7: 313-332.
- Maturana, H. (1978). Biology of Language: The epistemology of reality. In: Psychology and Biology of Language and Thought. G. Miller & E. Lenneberg (Eds.) Academic Press.

- Maturana, H. (1980). *Biología de la Cognición y Epistemología*. Chile: Universidad de la Frontera. Temuco.
- Maturana, H. (1981). Autopoiesis. In: *Autopoiesis: A theory of the living organization*. M. Zeleny. (ed.) Westview press, Boulder.
- Maturana, H. (1981). Autopoiesis: Reproduction, Heredity and Evolution. In: *Autopoiesis, dissipative structures and spontaneous social order*, pp.48-80. Milan Zeleny (ed.) Westview Press, Boulder.
- Maturana, H. (1981). Man and Society. In: *Autopoiesis, Communication and Society*. F. Bensler. P.M. Hejl & W. K. Koch. (eds.) Campus Verlag, Frankfurt and N.Y.
- Maturana, H. (1987). *Amore e autopoiesis. Micro Mega le ragioni della sinistra 1*, Roma, Italia.
- Maturana, H. (1990). Response to Berman's critique of the Tree of Knowledge. *J. of Humanistic Psychology* 31: 88-97.
- Maturana, H. (1991). The Origin of the Theory of Autopoietic Systems. In: *Autopoiesis. Eine Theorie im Brennpunkt der Kritik*. H. R. Fischer. (ed.). Suhrkamp Verlag, Frankfurt.
- Maturana, H. (1992). Cognition and Autopoiesis: a brief reflection on the consequences of their understanding. In: *The State Law, and Economy as Autopoietic Systems*. Gunter Teubner y Alberto Febbrajo (eds.). Giuffre Editore, Milano.
- Maturana, H. (1992). *Emociones y Lenguaje en Educación y Política*. Santiago de Chile: Pedagógicas Chilenas, S.A.
- Maturana, H. (1993). *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile: Dolmen.
- Maturana, H. (1999). *Transformación en la convivencia*. Santiago de Chile: Dolmen.
- Maturana, H. (2001). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Santiago: Dolmen.

- Maturana, H. (2003). Desde La Biología a la Psicología. Buenos Aires: Lumen.
- Maturana, H. (2008). La Democracia es una Obra de Arte. Bogotá: Colección Mesa Redonda. Ed. Linotipia Bolívar y Cía.
- Maturana, H. (2009). La realidad: ¿objetiva o construida? I. Fundamentos biológicos del conocimiento. Barcelona: Anthropos.
- Maturana, H. y Dávila, X (2008) Habitar humano en seis ensayos de biología-cultural. Sudamericana. Buenos Aires.
- Maturana, H. y Varela, F. (1979) Autopoiesis y Cognición. La realización de la Vida. Estudios en Filosofía de la Ciencia. Boston.
- Maturana, H. y Varela, F. (1994) De máquinas y seres vivos: autopoiesis, la organización de lo vivo. Sexta Edición. Editorial Universitaria S. A. Santiago de Chile.
- Maturana, H., y Verden-Zöller. (2009). The Origins of Humanness in the Biology of Love. Paperback.
- Max-Neef, M. (1998), ‘Desarrollo a Escala Humana’. Recuperado en: http://www.max-neef.cl/descargas/Max_Neef-Desarrollo_a_escala_humana.pdf
- Merhy, E. y Franco, T. (2011) El reconocimiento de la producción subjetiva del cuidado. En: Revista Salud Colectiva No. 07. Universidad Nacional de Lanús. Buenos Aires. Pág. 9-20.
- Morin, E. (1998) Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Mouffe, C. (1992) Dimensions of Radical Democracy: Pluralism, Citizenship, Community. Ed. Verso. Londres – New York
- Nietzsche F. (2011) Así habló Zaratustra. Alianza Editorial. Madrid.
- Nietzsche, F. (1990) Sobre verdad y mentira en sentido extra moral. Editorial Tecnos, Madrid.
- Nussbaum, M. (2006), ‘Education and democratic citizenship’, Journal of Human Development, 7(3): 385-95.
- Nussbaum, M. (2012), Las mujeres y el desarrollo humano. Herder Editorial. Barcelona.

- OMS (2018) Informe de la Comisión para el Fin de la Obesidad Infantil. Recuperado en : <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/obesity-and-overweight>
- Ontano, J. (2016) Reintroduciendo la dimensión política en el discurso del desarrollo humano: Una lectura crítica del Enfoque. En: Cultura, Lenguaje Y Representación. Vol XV. Pág. 23-33 Revista de Estudios Culturales de la Universitat Jaume I. España
- Schmukler, R. (2002) Public administration theory as musical theory. In: Administrative Theory & Praxis Vol. 24, No. 3: 415–436. Ed. Public administration Theory Network. U.
- Sen, A. (1999) El desarrollo como Libertad. Oxford: Oxford University Press; Nueva York.
- Sen, A. y Nussbaum M. (1996) La calidad de Vida. Fondo de Cultura Económica, México.
- UNESCO (2017) La educación: una utopía necesaria. Recuperado en 2019 en: <https://es.unesco.org/>
- UNICEF (2018) Estado de la situación de la niñez y la adolescencia. Reporte recuperado en 2019 en: <https://www.unicef.org>
- ZELENY, M. (1981) (ed.) Autopoiesis. A Theory of Living Organization. North Holland. New York

7. Anexo

TABLA SÍNTESIS DE LA PARTICIPACIÓN INTEGRAL.

TEORÍA DE LA PARTICIPACIÓN INTEGRAL			
(Elementos Estructurales Básicos para la Comprensión y el Análisis de su base conceptual)			
Concepto – Teoría – Campo	Línea Matricial	Línea Potencial (según metodología holística)	Línea Virtual (según metodología holística)
1.PARTICIPACIÓN INTEGRAL (teoría de la)	1. DE TIPO	1.1. Ciudadano/a (como)	1.1.1. Usuario
			1.1.2. Beneficiario
			1.1.3. Contribuyente
			1.1.4. Cliente
			1.1.5. Persona
		1.2.Política (en)	1.2.1 Partido
			1.2.3. Movimiento 1.2.4. Sector
		1.3.Social (en)	En organización social (ONG, Asociación Civil, etc.)
		1.4.Comunitaria (en)	1.4.1 Colectivo geo localizado
	1.4.2. En organización comunal 1.4.3. En espacio público local		
1.5.Administrativa	1.5.1. Proceso		
	1.5.2. Procedimiento 1.5.3. Servicio		
2. DE NIVEL	2.1. Concepto o nómeno (en)	2.1.1. Marco Internacional	
		2.1.2. Constitucional	
		2.1.3. Legal	

			<p>2.1.4. Reglamentación específica</p> <p>2.1.5. Línea orientadora de programa o política</p> <p>2.1.6. Discurso</p>
		2.2. Fenómeno o acción simple (como)	<p>2.2.1. Intransitiva (solo ser parte de)</p> <p>2.2.2. Electoral (Voto)</p> <p>2.2.3. Movilización</p> <p>2.2.4. Abstención y Acción de omisión</p>
		2.3. Planificación o Formulación (aportando con)	<p>2.3.1. Opinión</p> <p>2.3.2. Idea o visión</p> <p>2.3.3. Orientación</p> <p>2.3.4. Fracción textual constituyente</p>
		2.4. Decisión (tiene)	<p>2.4.1. Significancia (de la decisión)</p> <p>2.4.2. Influencia</p> <p>2.4.3. Relevancia (del actor)</p>
		2.5. Gestión (hace)	<p>2.5.1. Acciones</p> <p>2.5.2. Tiempo (provee)</p> <p>2.5.3. Condiciones (ejerce)</p>
		2.6. Control	<p>2.6.1. Tipo de control</p> <p>2.6.2. Nivel de permanencia y periodicidad</p> <p>2.6.3. Efecto</p>
		2.7. Evaluación	<p>2.7.1. Momento (ej: ante, post concomitante)</p> <p>2.7.2. Nivel</p> <p>2.7.3. Factor (ej: económico,</p>

			social, etc.)
	3. DE ACEPCIÓN	3.1. Derecho	Estos subcomponentes sirven principalmente para analizar cualitativamente, así como triangular con otros subcomponentes o con elementos las categorías básicas
		3.2. Deber	
		3.3. Medio o instrumento	
	4. DIMENSIÓN DE	4.1. Mecanismo o herramienta	4.1.1 Cuantificación de existencia 4.1.2. Cualificación del funcionamiento.
		4.2. Espacio o instancia	4.2.1. Cuantificación de existencia 4.2.2 Cualificación del funcionamiento.
		4.3. Proceso o procedimiento	4.3.1. Cuantificación de existencia 4.3.2. Cualificación del funcionamiento.
Nivel de análisis	Ponderar	Cuantificar y sintetizar	Caracterizar y valorar

Fuente: elaboración Propia. Esta es una adaptación ampliada de mi propia versión original:
Gómez Pineda, E. (2012)